



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE  
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA  
(ILAESP)**

**RELACIONES INTERNACIONALES  
E INTEGRACIÓN  
(RII)**

**Sandra Analía Barboza Acosta**

**La Inserción Internacional de Brasil como miembro del grupo  
BRICS durante el Gobierno Lula (2003 – 2010)**

Orientación: Marina Machado Gouvea

**Foz do Iguaçu (PR – Brasil)  
2018**



**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE  
ECONOMÍA, SOCIEDAD Y POLÍTICA  
(ILAESP)**

**RELACIONES INTERNACIONALES  
E INTEGRACIÓN  
(RII)**

## **La Inserción Internacional de Brasil como miembro del grupo BRICS durante el gobierno Lula (2003 – 2010)**

**SANDRA ANALÍA BARBOZA ACOSTA**

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Programa de Graduación en Relaciones Internacionales e Integración del Instituto de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), como requisito parcial para la obtención del título de Licenciada en Relaciones Internacionales.

**Orientadora:**

**Profesora Marina Machado Gouvea**

**Foz do Iguaçu (PR – Brasil)**

**2018**

SANDRA ANALÍA BARBOZA ACOSTA

**La Inserción Internacional de Brasil como miembro del grupo BRICS durante el gobierno Lula (2003 – 2010)**

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Programa de Graduación en Relaciones Internacionales e Integración del Instituto de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), como requisito parcial para la obtención del título de Licenciada en Relaciones Internacionales.

**BANCA EXAMINADORA**

.....  
Orientadora: Dra. Marina Machado Gouvea  
(UNILA)

.....  
Profesor: Fernando Correa Prado  
(UNILA)

.....  
Profesor: Félix Pablo Friggeri  
(UNILA)

**Foz do Iguaçu (PR – Brasil)  
2018**

*“Mucha gente pequeña,  
en lugares pequeños,  
haciendo cosas pequeñas,  
pueden cambiar el mundo”.*

-Eduardo Galeano –

## AGRADECIMENTOS

Primeramente, quiero darle las gracias eternas a mi amiga y hermana del alma, Carla, porque sin ella nunca hubiese conocido el proyecto UNILA ni hubiese estudiado Relaciones Internacionales en el exterior, te adoro amiga.

Gracias al apoyo de mis padres, Daniel y Ana María, que me motivaron para salir de mi zona de confort en mi país, Uruguay, y poder crecer tanto personal como profesionalmente en el país vecino. Nunca trataron de retenerme sino que me apoyaron en cada decisión tomada. Al resto de mi familia - hermanos Denis, Daniela, Luis y Nelly; abuela Amanda; tíos, tías y primos - por la confianza depositada en mi persona y no desacreditar mis capacidades para emprender nuevos objetivos lejos del hogar durante cuatro largos años y los que aun me faltan por recorrer.

Un profundo agradecimiento a mi profesora y orientadora Marina Machado Gouvea, por permitirme aprender de sus conocimientos tan valiosos que me ayudaron a la realización de este trabajo de conclusión de curso. Gracias por aceptar orientarme siendo estudiante de otra carrera, pero del mismo instituto y también, porque me encontraba en una situación bastante desfavorable en cuanto al proyecto de tesis y eso no fue impedimento para comenzar con la orientación de manera positiva. Costó pero lo logramos.

Agradezco haber formado parte de la UNILA; la oportunidad brindada por la Institución de formarme lejos de mi país fue de gran importancia para mi crecimiento. La experiencia de compartir el día a día con amigos, colegas, profesores y técnicos de otros países no tiene precio. Gracias al cuerpo docente de Relaciones Internacionales e Integración, así como los de otros institutos de la Universidad, por los conocimientos y aprendizajes brindados durante este proceso.

Finalmente, quiero agradecer a mis amigos que tuve el enorme placer de conocer durante mi formación, amistades que me llevo por el resto de la vida y que espero volver a ver. De una manera u otra hicieron que el estar lejos de mi familia fuese más llevadero, considerándolos mi nueva familia unilera. Gracias Rocío, María Esperanza, Talhía, José, Fabricio, Pedro, Vinícius, Farley, Mónica, Marina y Lorena.

BARBOZA ACOSTA, Sandra Analía. **La Inserción Internacional de Brasil como miembro del grupo BRICS durante el Gobierno Lula (2003 – 2010)** 78 págs. Trabajo de Conclusión de Curso (Graduación en Relaciones Internacionales e Integración) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2018.

## RESUMEN

El presente trabajo se propone destacar el desarrollo, tanto regional como internacional, obtenido por Brasil durante el Gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (2003 – 2010) en ámbitos no únicamente económicos y comerciales. Se coloca énfasis en las estrategias de política externa y diplomáticas adoptadas por el Gobierno en su agenda internacional para obtener una inserción efectiva a nivel global. Para dicha inserción, se hace necesario evaluar su ingreso y participación en el grupo de economías consideradas en desarrollo, es decir, las economías que conforman el acrónimo BRICS y que presentan un papel de destaque en el escenario internacional. A través de los conocimientos sobre sistema mundo de Wallerstein y la teoría marxista de la dependencia planteada por Marini, se pretende observar y sintetizar el rol adoptado por Brasil al ser reconocido como potencia regional – resaltando las relaciones de cooperación Sur – Sur - y potencia media a nivel internacional en conjunto con los demás miembros del BRICS.

**PALABRAS – CLAVE:** Política externa. Inserción Internacional. Potencia media. Brasil. BRICS

BARBOZA ACOSTA, Sandra Analía. **La Inserción Internacional de Brasil como miembro del grupo BRICS durante el Gobierno Lula (2003 – 2010)** 78 págs. Trabajo de Conclusión de Curso (Graduación en Relaciones Internacionales e Integración) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana, Foz do Iguaçu, 2018.

## RESUMO

O presente trabalho propõe-se destacar o desenvolvimento, tanto regional como internacional, obtido pelo Brasil durante o Governo de Luiz Inácio Lula da Silva (2003 – 2010) em áreas não só econômicas e comerciais. Coloca-se ênfase nas estratégias de política externa e diplomáticas adotadas pelo Governo na sua agenda internacional para obter uma inserção efetiva a nível global. Para dita inserção, torna-se necessária avaliar seu ingresso e participação no grupo de economias consideradas em desenvolvimento, quer dizer, as economias que conformam o acrônimo BRICS e que apresentam um papel de destaque no cenário internacional. Através dos conhecimentos sobre sistema mundo do Wallerstein e a teoria marxista da dependência levantada por Marini, pretende-se observar e sintetizar o rol adotado pelo Brasil ao ser reconhecido como potência regional – ressaltando as relações de cooperação Sul – Sul – e potência média a nível internacional em conjunto com os demais membros do BRICS.

**PALAVRAS-CHAVE:** Política externa. Inserção Internacional. Potência média. Brasil. BRICS.

## LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ALBA – Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América

ALCA – Área de Libre Comercio de las Américas

BRICS – Acrónimo formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica

CASA – Comunidad Sur-Americana de Naciones

CID – Cooperación Internacional para el Desarrollo

CSS – Cooperación Sur – Sur

FF.AA – Fuerzas Armadas

FMI – Fondo Monetario Internacional

G-8 – Grupo de los 8. Países con las economías más industrializadas del planeta. Formado por Rusia, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Alemania, Reino Unido y Japón.

G-20 – Grupo de los 20. Foro de 19 países, más la Unión Europea.

GF – Guerra Fría

IBAS – Foro de diálogo conformado por India, Brasil y África Del Sur

IED – Inversión Externa Directa

MERCOSUR – Mercado Común del Sur

MINUSTAH – Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití

OMC – Organización Mundial de Comercio

ONU – Organización de las Naciones Unidas

PEB – Política Externa Brasileira

PGF – Pos Guerra Fría

PIB – Producto Interno Bruto

PT – Partido de los Trabajadores

SM – Sistema Mundo

SPI – Sistema Político Internacional

TMD – Teoría Marxista de la Dependencia

TSM – Teoría de Sistema Mundo

UNASUR – Unión de Naciones Suramericanas



## SUMARIO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	11
<b>1. AGENDA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL DURANTE 2003 – 2010</b> ...	18
1.1. APUNTES SOBRE EL DEBATE ACERCA DE LA POLÍTICA EXTERNA EN LAS RRII .....	18
1.2. SINTESIS DE LOS DESAFIOS DE LA POLITICA EXTERIOR DE BRASIL EN EL DISCURSO DE UNO DE SUS FORMULADORES, SAMUEL PINHEIRO GUIMARÃES .....	22
1.3. BREVE CONTEXTO HISTÓRICO A PARTIR DE LOS DEBATES SOBRE POLÍTICA EXTERNA .....	26
1.3.1. Contexto Internacional.....	26
1.3.2. Contexto regional .....	27
1.4. EL GOBIERNO LULA DA SILVA Y SU RELACIÓN CON EL GOBIERNO ANTECESOR .....	29
1.5. DISCURSO DE POSESIÓN DEL PRESIDENTE LULA DA SILVA (2003).....	31
1.6. BALANCE DE GOBIERNO (2003 – 2010): POLITICA EXTERNA Y DIPLOMACIA.....	34
<b>2. APROXIMACIÓN A LAS ESTRATEGIAS DE POLITICA EXTERNA ADOPTADAS POR EL GOBIERNO LULA</b> .....	40
2.1. EJE DE LA POLITICA EXTERNA DE LULA: MULTILATERALISMO Y AUTONOMIA .....	41
2.2. BRASIL COMO POTENCIA REGIONAL.....	42
2.2.1. Concepto de potencia regional.....	44
2.2.2. Brasil: ¿potencia regional? .....	45
2.3. FOMENTO DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR REGIONAL E INTERNACIONAL .....	47
2.3.1. Concepto de Cooperación Sur – Sur.....	47
2.3.2. Coaliciones multilaterales destacadas .....	49

2.4. BREVE HISTORICO DEL BRICS: FORMACIÓN, OBJETIVOS Y ACTUACIÓN	52
<b>3. INCORPORACIÓN DE BRASIL AL GRUPO BRICS: PROBLEMATIZACIONES CONCEPTUALES</b> .....	<b>57</b>
3.1 ACTUACIÓN GENERAL: INTEGRACIÓN Y DESARROLLO.....	57
3.2. MACROESTRUCTURA HEGEMÓNICA DE PODER SEGÚN APORTES DE SAMUEL PINHEIRO GUIMARÃES .....	60
3.3. CONCEPTUALIZACIÓN DE POTENCIA MEDIA .....	61
3.3.1. Brasil: ¿Potencia media internacional? .....	63
3.4. PANORAMA SOBRE LA CONCEPCIÓN DE “SISTEMA MUNDO” Y BREVES APORTES DEL SUBIMPERIALISMO BRASILEÑO .....	66
3.5. BRASIL: NO AL ALCA, SI AL ALBA.....	68
<b>CONSIDERACIONES FINALES</b> .....	<b>71</b>
<b>REFERENCIAS</b> .....	<b>75</b>

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo está dentro del campo de las Relaciones Internacionales, sub área de política externa e integración. Se pretende describir la relación existente entre Brasil y el escenario internacional, pero no como una potencia aislada, sino como miembro activo del grupo BRICS (acrónimo formado a partir de los nombres de sus integrantes: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) y la importancia del mismo para la inserción del país sudamericano, tanto en el ámbito regional como en el ámbito internacional.

Se toma como base para la problematización, la teoría sistema mundo y su vinculación con la teoría marxista de la dependencia y se anhela resaltar la importancia que las economías semi periféricas han alcanzado en los últimos años, entre ellas la del Estado brasileño, a partir de la política exterior desarrollada por el Partido de los Trabajadores (PT) de Luiz Inácio Lula da Silva en el año 2003 y las relaciones diplomáticas realizadas. Se pretende utilizar la teoría de sistema mundo planteada por Immanuel Wallerstein (2006) con aportes sobre el termino semi – periferia de Giovanni Arrighi (1998)<sup>1</sup>.

Esta teoría neo-marxista es considerada apropiada al tema del proyecto a desarrollar, dado que Brasil se presenta como economía “puente” entre una economía central y una economía subdesarrollada. Si bien presenta características avanzadas de desarrollo y perfección tecnológicas productivas, la inversión directa recibida del exterior (conocida como inversión externa directa, IED) coloca al país Latinoamericano bajo cierta dependencia de economías centrales, por lo que su total desarrollo y crecimiento se dificulta. Se pretende, además, brindar un panorama – a grandes rasgos - de las relaciones de dependencia que Brasil presenta frente a otras potencias centrales y/o en ascenso (ejemplo: China y Rusia, ambos miembros del BRICS), así como también, observar las relaciones de subimperialismo, o no, que ejerce Brasil en su ámbito regional.

---

<sup>1</sup> Bernal-Meza (2010, p. 143) cita la concepción de semi - periferia de Arrighi, quién lo aplica a países como Brasil “que, a pesar de haber experimentado transformaciones sociales y económicas de largo alcance, frecuentemente asociadas a convulsiones políticas, en aspectos importantes no consiguieron alcanzar al selecto grupo de Estados que, en algún momento, establecieron los patrones de status y riqueza del sistema mundial” (Arrighi, 1998, p. 137 - 138).

De este modo, si observamos la agenda diplomática que Brasil desarrolló desde su vinculación al grupo de economías en ascenso - BRICS - se aprecia que el aspecto económico no es el único fuerte por el cual el Estado brasileño se ha destacado como potencia media, sino que se basa en otros aspectos de relevancia: políticas exteriores, planes sociales y temas para la reducción de las desigualdades, entre otros (BERNAL-MEZA, 2015).

A partir de 2007, Brasil acentuó su relación con las economías del BRICS, coincidiendo con el aumento de las divergencias con algunos de sus vecinos regionales (por ejemplo, Argentina) lo que llevó al país brasileño a cambiar de prioridades - alejamiento de su entorno inmediato sub regional y regional - buscando nuevas alianzas estratégicas internacionales (BERNAL-MEZA, 2015). La política exterior no solo se presenta como instrumento que proyecta los intereses nacionales en el sistema internacional, sino que la inserción regional y mundial incide en el proyecto nacional de desarrollo llevado a cabo en el gobierno Lula (BERNAL-MEZA, 2015). Estos hechos históricos que envuelven a los BRICS, Brasil y su política externa del Gobierno Lula, serán descriptos metódicamente y realizando un apartado exclusivo para problematizar aquellos conceptos que generan discordancias, como lo son el término desarrollo, semi periferia, potencia emergente, potencia media, autonomía y subimperialismo.

## JUSTIFICATIVA

Desde la formación de los Estados modernos, el estudio del desarrollo y evolución de los mismos ha sido de gran importancia para los estudios de las relaciones internacionales. Cómo estos se vinculan, o no, en el escenario internacional a lo largo de la historia constituye un tema central en el mencionado campo. De este modo, analizar la situación de Brasil en un periodo relativamente reciente se torna esencial dado el papel protagónico que presenta la potencia sudamericana en el escenario regional e internacional. Además, resulta viable nuestra propuesta de investigación ya que hay numerosas fuentes para estudiar las políticas adoptadas en el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva (2003 - 2010).

## HIPÓTESIS

Se inicia el trabajo con la suposición de que Brasil colocó gran énfasis en las coaliciones y relaciones internacionales durante la presidencia de Lula (2003 – 2010) para lograr un reconocimiento a escala mundial y no solo regional. Esto se puede caracterizar con un papel subimperialista por parte de Brasil hacia sus vecinos, lo que le permitiría colocarse como potencia media en el Sistema Internacional. Se pretende investigar qué papel desarrolló Brasil desde su inserción al grupo BRICS y cuáles fueron sus estrategias para destacarse frente a los demás países.

## OBJETIVOS

Objetivo general:

- Describir y cuestionar la incorporación de Brasil al grupo BRICS durante el gobierno de Lula (2003 - 2010), estableciendo qué factores económicos, políticos y sociales colocaron a Brasil como media potencia en el período mencionado.

Objetivos específicos:

- Examinar los intereses que tiene Brasil al fomentar la cooperación Sur – Sur tanto en el ámbito regional como internacional, haciendo énfasis en los BRICS, durante el período 2003 – 2010.
- Identificar las estrategias adoptadas por el gobierno de Lula en el mencionado período para colocar a Brasil como potencia, no solo en el ámbito regional, sino también internacional, haciendo hincapié en la incorporación del país sudamericano en el grupo BRICS.
- Sintetizar los temas de la agenda internacional en los que Brasil se encontraba involucrado durante el periodo 2003 – 2010 del Gobierno Lula y que refieren a las relaciones diplomáticas desarrolladas durante esos años.

## METODOLOGÍA

Amado Luiz Cervo plantea en *Conceptos en Relaciones Internacionales* (2013, p. 164) que “cuatro procedimientos metodológicos orientan nuestra producción de conceptos [aplicados a la inserción internacional de Brasil]: la

construcción social, la historicidad, el mensaje positivo y la exigencia de orden metodológico”

La autora Rossana Barragán en *Formulación de proyectos de investigación* (2001) determina que la metodología o “(...) estrategia metodológica constituye, indiscutiblemente, el 50 por ciento de un proyecto de investigación.” (BARRAGÁN, 2001, p. 87). Plantear el tema, el problema, la hipótesis, la revisión bibliográfica y el marco teórico conforma la mitad del proyecto; la otra mitad se refiere a definir cómo se hará el proyecto, qué estrategia se utilizará y los instrumentos a utilizar (BARRAGÁN, 2001).

Colocando como punto de partida que el conocimiento científico es un proceso inacabado que requiere de revisión y producción constante, lo mismo consta para los métodos y metodología utilizados a modo de verificar su eficacia ya que son considerados como “herramientas útiles que permiten el abordaje, la comprensión y la argumentación [respetando la nitidez requerida en un trabajo científico] de los problemas de estudio” (AGUILERA, 2013, p. 81). La diferenciación entre el método y la metodología permite evitar confusiones a la hora de reflexionar sobre su contenido y aplicación (AGUILERA, 2013). A continuación, se caracterizará cada uno de estos conceptos mencionados y distinción entre ambos.

Por métodos de investigación, Rina Aguilera (2013) considera que son:

Un recurso para producir el conocimiento [...] entendidos como herramientas que posibilitan indagar, esclarecer y categorizar segmentos de la realidad que se han definido como problemas. [...] Conjunto de procedimientos ordenados que permiten orientar la agudeza de la mente para descubrir y explicar una verdad (AGUILERA, 2013, p. 86).

No existe solo un método de investigación, sino una variedad de métodos (pluralidad como: positivismo, racionalismo crítico, falsacionismo, comparativo, estructural o funcionalismo) localizados en cada campo del saber científico (AGUILERA, 201).

Para este trabajo, considero adecuado utilizar un método comparativo siendo que refiere, según Aguilera, al estudio de las similitudes y diferencias entre las diversas estructuras sociales, políticas, económicas y gubernamentales donde se integran la vida moderna con el Estado, la sociedad, los organismos de distintos

ámbitos, entre otros aspectos (AGUILERA, 2013). Llevando esta explicación al tema de estudio, se puede decir que es de relevancia destacar el grado de desarrollo que alcanzó Brasil durante el período de 2003 – 2010 colocando cierto enfoque en los actores, contextos, procesos y tiempos que conforman al Estado Brasileño como un todo.

Según los autores Marconi y Lakatos (2003, p. 83, traducción nuestra<sup>2</sup>) “no hay ciencia sin el empleo de métodos científicos”. Siendo que para Cervo, un método no se inventa, sino que depende del objeto de investigación. La utilización de un buen método es un factor de seguridad y economía en las ciencias. (CERVO, 2007), por lo que hay autores que distinguen entre método racional y método científico (CERVO, 2007).

El planeamiento de la investigación es una de las etapas más importantes. Es donde comienza a ser diseñada la investigación y antes de los resultados. Para ello, la descripción metodológica cumple el papel de comunicación entre los niveles teóricos y empíricos de la investigación. La metodología a ser aplicada a este proyecto se caracteriza como cualitativa interpretativa, para esto me basaré en dos dimensiones: consulta bibliográfica especializada y análisis de los datos recolectados.

## FUENTES DE INVESTIGACIÓN

Por otra parte, es importante la credibilidad del tema de estudio en la investigación científica. Como establece Barragán (2001) esta credibilidad se obtiene mediante dos estrategias: prolongación del periodo de tiempo definido para el estudio y recopilación de la información y la triangulación de la información mediante diversas fuentes y métodos (BARRAGÁN, 2001). Por triangular, el autor mencionado entiende “el acto de tener más de una fuente o datos que apuntan a un solo punto” (BARRAGÁN, 2001, p. 101), permitiendo que la validez sea hecha desde varias perspectivas o ángulos.

Las fuentes a utilizar para este proyecto son de caracteres históricos descriptivos, o en otros términos, fuentes documentales escritas, clasificándolas

---

<sup>2</sup> “[...] Não há ciência sem o emprego de métodos científicos.” (MARCONI; LAKATOS, 2003, p. 83).

entre: documentos publicados - impresos y manuscritos; públicos y privados; según su origen (BARRAGÁN, 2001). Para este trabajo de conclusión de curso, las fuentes oficiales de carácter gubernamental (ejemplo la información publicada por Itamaraty, discursos oficiales del Gobierno brasilero, informes, etc.); fuentes empresariales; fuentes privadas (ONGs); y publicaciones de periódicos serán las principales a utilizar. También se utilizarán obras publicadas sobre el tema, artículos científicos y documentos de instituciones internacionales de relevancia.

## PLAN DE CAPÍTULOS

La siguiente investigación está dividida en tres capítulos, más esta breve introducción y un último apartado para las consideraciones generales. En el capítulo primero, trata, a grandes rasgos, aquellos temas de la agenda internacional en que Brasil se encontraba involucrado durante los dos periodos de gobierno de Lula (2003 – 2010). Se pretende sintetizar las relaciones diplomáticas del país suramericano; realizar una breve contextualización histórica (internacional y regional) donde se observará cuales rupturas y/o continuidades se establecieron – en cuanto a la política exterior - con el Gobierno de Fernando Henrique Cardoso (antecesor de Lula); mencionar y analizar el discurso de pose de Lula (2003), para finalizar con un balance del gobierno en cuanto a la política externa y diplomacia.

En el segundo capítulo, se muestran las estrategias adoptadas por el gobierno Lula en el periodo mencionado. Se destaca las coaliciones multilaterales formadas; el por qué de considerar a Brasil como potencia regional (identificando lo que se entiende por potencia regional y en qué casos se aplica el mismo) y el camino recorrido para fomentar la cooperación sur – sur en lo regional e internacional, teniendo en cuenta los intereses privados de la clase dominante. Finaliza el capítulo con un breve histórico acerca de la formación y actuación del BRICS desde su creación.

En cuanto al tercer capítulo y último, se realizará un balance de la actuación del país a partir de su incorporación de en el BRICS, mostrando que factores fueron de relevancia para destacar al mismo como potencia media en el Sistema Internacional. En este capítulo, se colocará una serie de problematizaciones en cuanto a ciertos conceptos utilizados y los cuales, dependiendo del contexto, pueden llegar a ser contradictorios. Mencionados conceptos serían: desarrollo (cómo, de



quién, para quien), autonomía (en qué casos), subimperialismo, potencia regional, potencia media. Para finalizar el trabajo, se realizará una serie de consideraciones generales donde se expone los temas tratados y resultados alcanzados en cada sección.

## 1. AGENDA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE BRASIL DURANTE 2003 – 2010

En esta sección se destaca cuales fueron los puntos a tratar en la agenda internacional expuesta por el presidente Lula en su discurso de posesión en 2003, se hace mención al discurso de pose en 2003 y el balance de lo que realmente se hizo durante el primer y segundo gobierno que finalizó en 2010, con el foco hacia la política exterior. Previamente, se hace necesaria una muy breve contextualización histórica del país (regional e internacional); mención de aquellos sectores sociales que lo apoyaron; así como una síntesis de las rupturas y/o continuidades con el Gobierno antecesor del Presidente Fernando Henrique Cardoso.

### 1.1. APUNTES SOBRE EL DEBATE ACERCA DE LA POLÍTICA EXTERNA EN LAS RRII

En el curso de Relaciones Internacionales desde un término epistemológico, la política exterior puede entenderse desde varios campos del conocimiento: más generales, como la ciencia política, la economía, la historia y de manera más particular, en las políticas públicas, la administración (burocracia estatal), geografía y geopolítica. Dependiendo de los autores y de lo que los mismos quieren trabajar sobre el tema, son distintas las disciplinas de las que se parte, en una mirada que deja afuera muchas veces una necesaria perspectiva interdisciplinaria. En lo que sí hay consenso en el “estado del arte! Sobre el tema en el área, es que no se trata de un campo del conocimiento autónomo ni separado, sino más bien de un producto de interacciones internas y externas cuyo campo de definición es el ámbito externo.

Existen, pues, un sinnúmero de definiciones para la política exterior en las obras del área de RRII<sup>3</sup>. Según Marcel Merle en su obra *La politique étrangère* (1984), la política externa se entiende como “la parte de la actividad del Estado que trata de los problemas que se colocan más allá de las fronteras”<sup>4</sup>, es decir, lo que el Estado realiza para “afuera” (esta es la definición más elemental). Continuando, el autor toma esta definición de manera crítica, ya que cuestiona como fue entendida siempre la política externa, - amparada en el realismo de las relaciones internacionales - como una actividad separada del ámbito interno, elaborada por un

---

<sup>3</sup> Considero que existen muchas otras definiciones posibles (hasta más interesantes) fuera del campo de RRII, las cuales no pudieron ser trabajadas.

<sup>4</sup> Obra original en idioma francés. Traducción nuestra.

estado unitario y racional, cuyo único fin es el aumento del poder y la seguridad en el sistema internacional (MERLE, 1984).

A medida que el mundo fue volviéndose más interdependiente<sup>5</sup>, tanto en la economía, la política, la comunicación y la cultura, la actividad de los Estados hacia el exterior se distancia de la definición dicha anteriormente. Merle (1984) considera que los dualismos externo/interno (tanto en política, derecho y/o economía) pierden lugar en el mundo ante concepciones más preocupadas en cuál es el proceso de elaboración de la política externa de los Estados, tomando en cuenta tanto los aspectos internos, como las influencias y condicionantes externas.

Los autores Hormazábal y Carreño (2006, en Pearson y Rochester; 2004) determinan que la política exterior “es el conjunto de prioridades o preceptos” que instauran los líderes del Estado, los cuales les sirven como “líneas de conducta a escoger entre diversos cursos de acción, en determinadas situaciones y en la búsqueda de la consecución de sus objetivos”. Esta concepción se asemeja a la propuesta por Rafael Calduch (1993) que dice que política externa es:

La parte de la política general formada por el conjunto de decisiones y acciones mediante los cuales se definen los objetivos y se utilizan los medios de un Estado para generar, modificar o suspender sus relaciones con otros actores del sistema internacional. (CALDUCH, 1993, p. 3).

En esta definición aparecen tres grandes consideraciones. La primera, el carácter estatal. Si bien los grupos que conforman la sociedad pueden participar, los únicos que presentan los dos requisitos necesarios para desarrollar la política exterior de forma plena son los Estados. Mencionados requisitos son, a criterio del autor: la capacidad jurídica (reconocida en el sistema internacional) y la capacidad política (plena, autónoma y eficaz). La segunda, es que la política exterior no está desconectada de la política interna; ambas se cruzan, dado que se las considera como “dos caras de una misma moneda”, es decir, dos facetas de una misma realidad política: la del Estado. Por último, se incluye la determinación de los fines u objetivos que se plantea cada Estado, agregando los medios adecuados con especificaciones y utilización de los mismos para el logro de estos objetivos. Calduch (1993) busca, pues, destacar el papel del ámbito interno dilucidando el rol

---

<sup>5</sup> No lo utilizamos aquí a manera de desconsiderar las relaciones de dependencia y subordinación entre regiones dependientes y centrales, es decir, esta “interdependencia” en el sentido de “dependencia mutua” no es para nada simétrica ni igualitaria.

de éste en los procesos de elaboración, ejecución y control de la política exterior, donde intervienen no solo diferentes poderes estatales sino también expresiones de la sociedad civil (CALDUCH, 1993).

En relación a esto, Marcelo Lasagna (1995), hace eco en la necesidad de expandir la explicación de la influencia del aspecto interno no solo por su proceso de elaboración sino también por las determinaciones internas. Es para este fin que el autor utiliza el concepto de régimen político, a los que define como “las instituciones permanentes del Estado y del gobierno y al grupo de personas que ocupan cargos importantes” (LASAGNA, 1995). Pensar también en determinantes internas ayudaría a responder por qué países similares en situaciones similares actúan de maneras diferentes. Los regímenes políticos internos, sus ideologías, sus reglas y sus estructuras de poder sirven para explicar tanto el comportamiento como el cambio de las directrices de una política exterior. Es necesario entender, entonces, a la política externa como un *continuum* en el cual lo macro y lo micro, el sistema internacional y el doméstico, interfieren en la elaboración de política externa (LASAGNA, 1995).

Gilberto Sarfati en *Teoria das Relações Internacionais* (2005) expone presupuestos fundamentales del marxismo y del imperialismo, colocando que los Estados forman sus preferencias de política exterior en función de la posición que ocupan en la economía global, siempre buscando mejorar dicha posición. Los Estados reaccionan a la estructura económica mediante un comportamiento de guerra o de cooperación según sea su posicionamiento económico dentro del juego de la producción mundial (SARFATI, 2005, traducción nuestra<sup>6</sup>). Brasil, durante el período del gobierno Lula se posiciona en plan de cooperación tanto regional como internacional, con la constante pretensión de obtener un mayor peso en el equilibrio de poder internacional y favoreciendo el desarrollo nacional.

Así mismo, Rita Giacalone, señala que la política exterior brasileña pretende reformar organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas – ONU (mayor protagonismo de los poderes regionales y un lugar en el consejo de seguridad de la misma) y la Organización Mundial de Comercio –OMC (apertura de

---

<sup>6</sup> Texto original en idioma portugués. Traducción nuestra.

nuevos mercados en países desarrollados) - como también, enfocarse en relaciones horizontales de cooperación, como con África, especialmente (GIACALONE, 2016).

Siguiendo la línea de estos autores mencionados anteriormente, destacan que la política externa brasilera (PEB) en los años Lula fue caracterizada por la saturación cualitativa y cuantitativa de las relaciones exteriores y de las estrategias de cooperación internacional para el desarrollo (CID). En el ámbito de la “nueva política externa” (búsqueda de mayor autonomía y protagonismo en el plano internacional, así como también da énfasis en la integración regional, especialmente suramericana) la CID brasilera se volvió más densa y compleja (SOARES DE LIMA; MILANI, 2016)<sup>7</sup>.

En esta sección, después de haber hecho mención a los conceptos de política exterior según diversos autores, se considera relevante destacar que en la propia Constitución de la República Federativa de Brasil (1988), artículo nº 4, se plantean diez principios humanitarios referentes a los valores cívicos a la cual la política exterior brasileña está orientada. Para Gratius (2007) dicha política externa “tiene una vocación ‘moralista’ y desarrollista”. A continuación, el artículo y los principios:

*Art. 4º A República Federativa do Brasil rege-se nas suas relações internacionais pelos seguintes princípios:*

*I - independência nacional;*

*II - prevalência dos direitos humanos;*

*III - autodeterminação dos povos;*

*IV - não-intervenção;*

*V - igualdade entre os Estados;*

*VI - defesa da paz;*

*VII - solução pacífica dos conflitos;*

*VIII - repúdio ao terrorismo e ao racismo;*

*IX - cooperação entre os povos para o progresso da humanidade;*

*X - concessão de asilo político.*

*Parágrafo único. A República Federativa do Brasil buscará a integração econômica, política, social e cultural dos povos da América Latina, visando à formação de uma comunidade latino-americana de nações (BRASIL, [1988] 2010, pp. 13-14).*

Desde su consolidación como Estado, Brasil se compromete a actuar en pro de su desarrollo y al fomento de la integración regional. Teniendo presente el objetivo de crear un espacio integrado y una participación internacional destacada, “es la primera vez que un gobierno toma al pie de la letra la Constitución brasileña

---

<sup>7</sup> Sería necesaria una mayor problematización de la noción de “cooperación internacional para el desarrollo”, e incluso de la propia noción de desarrollo, que extrapolaría los marcos de este trabajo.

de 1988 que declara Latinoamérica como principal campo de acción de la política exterior brasileña” (GRATIUS, 2007)

La política exterior brasilera presenta tres grandes características por las cuáles el país se convierte en el mayor actor global de la región. Como expone Gratius (2007), la primera característica es por su política exterior de largo plazo y la profesionalización del servicio exterior, el cual actúa de manera independiente del poder Ejecutivo (no requiere amplio consenso). La segunda, por sus relaciones comerciales fraccionada igualmente entre Europa, Estados Unidos, América Latina y Asia. Finalmente, la tercera característica es la participación y presencia en foros multilaterales así como en negociaciones de índole internacional (GRATIUS, 2007).

## 1.2. SINTESIS DE LOS DESAFIOS DE LA POLITICA EXTERIOR DE BRASIL EN EL DISCURSO DE UNO DE SUS FORMULADORES, SAMUEL PINHEIRO GUIMARÃES

El autor Samuel Pinheiro Guimarães en su obra *Desafíos brasileiros na era dos gigantes* (2005) expone una lista de los principales desafíos a los cuales se enfrenta la política exterior brasilera para su inserción en esta orden mundial contemporánea. Brasil presentaría disparidades internas, vulnerabilidades externas y dificultades para la realización de su potencial. A criterio del autor, las disparidades internas son interpersonales e interregionales, caracterizadas por la concentración de la renta y de la riqueza; la privación y alienación cultural; el acceso a la tecnología; la discriminación ilegal tanto racial como de género; y la imprudente y decisiva influencia del poder económico en la política (GUIMARÃES, 2005).

Las vulnerabilidades externas se mostrarían en diversos ámbitos: económico, tecnológico, político, militar e ideológico. La crónica vulnerabilidad económica estaría expresada por el déficit estructural y crónico en transacciones corrientes (teniendo algunas excepciones)<sup>8</sup>. La tecnológica se manifestaría por la reducida participación de Brasil en patentes; el uso preferencial de tecnología importada por empresas del

---

<sup>8</sup> En este sentido la definición se aleja de formulaciones marxistas como aquellas postulada por la teoría marxista de la dependencia, acercándose a formulaciones como la propuesta por la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe).

extranjero e índole nacional. La vulnerabilidad política se vería reflejada en la no participación del país en los principales mecanismos internacionales de decisión (ejemplo: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y el G-8); dificultades de articulación política efectiva – no retórica - con los países suramericanos y con grandes Estados periféricos. En relación a las vulnerabilidades en el ámbito militar, se dificultarían por la adhesión de Brasil al acuerdo de no proliferación de armas y artefactos de destrucción masiva; las reducidas despensas militares que conlleva a una reducida inversión en investigación tecnológica militar; por la dependencia de equipamiento importado, el cual trae una doctrina incluida. Finalmente, en el ámbito ideológico, las vulnerabilidades se verían reflejadas en la aceptación resignada por gran parte de las elites dirigentes e intelectuales de la existencia de una supuesta escasez de poder de Brasil frente a Estados y mercados; en el sentimiento de inferioridad frente a grandes potencias hegemónicas; y en las hegemonías de difusión mediante las grandes empresas mediáticas, así como la hegemonía cultural americana en la sociedad brasilera.

Por otro lado, Samuel Pinheiro Guimarães defiende que es importante la realización de su potencial en lo económico, político y militar.

*O Brasil não é micro, mini, pequeno ou médio Estado. O Brasil figura nas listas dos países de maior território, de maior população, de maior PIB [Producto Interno Bruto] do mundo, em companhia apenas de dois outros Estados, que são a China e os Estados Unidos (GUIMARÃES, 2005, p. 262).*

La citación mencionada refiere a que Brasil presenta ciertas características que le permitirían colocarse en una posición privilegiada frente a ciertos Estados y que se pueda posicionar a la par de aquellos Estados con características similares a las suyas, como por ejemplo, China y Estados Unidos<sup>9</sup>. Además de las características mencionadas en la citación, Guimarães apunta que el país presenta cualidades territoriales (tamaño; vecinos con fronteras terrestres y marítimas más extensas), culturales (unidad lingüística) y ausencia de conflictos étnicos, religiosos y de fronteras. Podría decirse que Brasil no se califica dentro de pequeños y medios Estados (GUIMARÃES, 2005).

---

<sup>9</sup> En otra clave analítica, esta es precisamente una de las bases del subimperialismo, según la teoría marxista de la dependencia.

*Somente a “ação da coletividade, por meio de um Estado” eficiente, ágil, público e não “privatizado”, poderá elaborar a legislação e implementar as políticas capazes de reduzir as disparidades, eliminar as vulnerabilidades e realizar o potencial da sociedade brasileira. [...] Assim, a inserção internacional e a política externa brasileira não podem ter como principais focos objetivos “idealistas”, “desinteressados” e “transnacionais”. [...] A política externa brasileira tem de partir do objetivo essencial de superar aqueles três desafios e da sua realidade geopolítica, geoeconômica e geoestratégica na região em que se encontra e da qual não pode escapar. (GUIMARÃES, 2005, pp. 265 – 267)*

Antes de mencionar los desafíos a los cuales Guimarães (2005) se refiere y enumera en su obra, la anterior citación hace referencia a ciertas circunstancias que el autor considera como necesarias para que Brasil pueda hacerle frente a los desafíos en los tres ámbitos destacados: disparidades internas, vulnerabilidades externas y potencial. Para el autor se necesita de una acción colectiva dentro del Estado, el cual no debe ser privatizado, sino público, capaz de elaborar una legislación justa la cual permita una inserción internacional plena. Los tres desafíos mencionados anteriormente se desencadenan de la realidad geopolítica, geoestratégica y geoeconómica del continente Suramericano, donde Brasil se destaca y forma parte.

Dentro de un primer grupo de desafíos, se plantea la contribución para la extinción y eliminación, de las vulnerabilidades externas crónicas de los diversos ámbitos mencionados anteriormente. Un segundo grupo de desafíos refiere a la preservación de la autonomía del Estado brasileño para ejecutar políticas necesarias que contribuyan al enfrentamiento de disparidades, vulnerabilidades y aumenten el potencial del país. U tercer grupo es la promoción sistemática de la multipolarización (proceso en etapa avanzada y favorable para Brasil) del Sistema mundial. Por último, el cuarto grupo refiere a la construcción de un polo suramericano a partir de un liderazgo – no hegemónico – con mecanismos de compensación, de reestructuración económica y de firme reducción de las disparidades entre los países de Sur América (GUIMARÃES, 2005).

A modo de síntesis, se menciona a continuación aquellos desafíos a los que, según el autor, Brasil debería hacer frente mediante su política externa para lograr que la sociedad brasilera avance y supere las dificultades que enfrentaba en aquel entonces.



- En primer lugar, se presenta la reducción con rigidez, y gradualmente, de la vulnerabilidad externa (económica, política, militar e ideológica) del país suramericano.
- Luego, el de articular, mediante la política, la inclusión de Brasil en el Consejo de Seguridad de la ONU como miembro permanente.
- Beneficiar, gradual y firmemente, de capacidad de persuasión adecuada a las FFAA, siendo compatibles con las necesidades provenientes de las características del territorio, de la población y del potencial de desarrollo brasilero.
- Defensa de sus fronteras (sobre todo en Amazonia), organizar la estrategia domestica y regional de desarrollo de esa región, mayor atención a las cuestiones indígenas, de medioambiente, de biodiversidad y de recursos minerales raros.
- Acceso a la tecnología de punta, organizar programas efectivos de absorción y generación de tecnología, sin aceptación de limitaciones asimétricas y desiguales.
- Preservar la capacidad de acción política, económica y militar del país en un mundo crecientemente multipolar, arbitrario y violento. Resistir a la estrategia de las grandes potencias en el sentido de incorporar a Brasil, por medio de esquemas de integración que se presentan apenas como económicos (ejemplo el Área de Libre Comercio de las Américas - ALCA) y sus respectivos polos de poder.
- Acoplar la aproximación real y practica (además de retórica), política y económica con otros grandes estados periféricos que tiene interés estratégico en promover la multiplicidad del sistema internacional.
- Por último, articular un bloque económico y político en América del Sur, no homogéneo, con mecanismos de compensación y con procesos efectivos de reducción de desigualdades entre los estados de la región, a partir de un MERCOSUR reformulado, y en coordinación esencial con Argentina y Venezuela.

“En un mundo cada vez más desigual, cada vez mas oligárquico, cada vez mas arbitrario, en que, por la propia dinámica interna, Brasil superará sus desafíos o ingresará en un periodo de grave inestabilidad, la cuestión de la estrategia militar tiene que ser considerada con seriedad, serenidad y realismo por los que prefieren la paz, pero, en especial, por los que, encima de todo, valorizan la libertad de definir su propio destino, lo que, entre

Estados, significa soberanía. El análisis de estrategia militar adecuada a un país como Brasil y a una región como América del sur debe ser hecha en el contexto de las llamadas nuevas amenazas” (GUIMARÃES, 2005, pp. 299 – 300, traducción nuestra<sup>10</sup>)

En mencionado trecho, el autor destaca la importancia de una estrategia militar eficiente, capaz de hacer frente a la orden mundial actual de manera pacífica y sobretodo, manteniendo la soberanía. Se requiere prestar atención a las amenazas actuales para elaborar una estrategia adecuada y que permita al país superar sus desafíos.

Pasaremos ahora a un breve contexto histórico del período, para comprender mejor en qué marcos se insertan dichas propuestas.

### 1.3. BREVE CONTEXTO HISTÓRICO A PARTIR DE LOS DEBATES SOBRE POLÍTICA EXTERNA

#### 1.3.1. Contexto Internacional

Además de tratarse del fin de la Guerra Fría, la lucha por una nueva orden mundial, de paz, prosperidad y democracia, dentro de la globalización, fue el ocaso de un periodo histórico de expansión Occidental (cinco siglos) por parte de Europa y luego de Estados Unidos. Para finales de 1989, colapsaban todos los regímenes socialistas que formaban parte de la Unión Soviética y del Este Europeo. Con el fin de la Guerra Fría, se dio cierre al periodo de pos segunda guerra mundial, sistema bipolar, caracterizado por el terror nuclear y por un conjunto de prácticas racionales capaces de regularizar el sistema mundial. En otras palabras, fue una era de inestabilidad y de violencia bajo el control de las dos superpotencias dominantes (VIZENTINI, 2004).

La globalización, la formación de bloques regionales, la inestabilidad estructural acompañada por la competencia económica y el reordenamiento político a nivel internacional de los ´90 marcan el sistema internacional pos hegemónico. Da inicio a una nueva fase tanto de crisis como de transición, con base en la lucha para el establecimiento de una nueva orden mundial, con el surgimiento de Asia Oriental (especialmente de China, nuevo liderazgo frente al polo anglosajón) y la búsqueda de estructuras que favorezcan al desarrollo estable y adaptación a la revolución

---

<sup>10</sup> Citación original en idioma portugués.

científico-tecnológica. Finalmente, los atentados del 11 de setiembre de 2001 a Estados Unidos, constituyeron, el inicio de un nuevo periodo histórico, cuyos contornos no eran aún claros a principios del nuevo siglo (VIZENTINI, 2004).

En lo que refiere a Brasil, los atentados y sus consecuencias alteraron el contexto en que transcurría la última etapa del segundo mandato de Fernando Henrique Cardoso, y por ende, el desarrollo de la política externa en aquel período, produciendo una redefinición de la agenda internacional, donde se coloca como prioridad la seguridad frente a tensiones y conflictos mundiales (VAZ, 2003).

### 1.3.2. Contexto regional

En cuanto al continente latinoamericano, crecían las presiones de Estados Unidos mediante la militarización, el avance de la propuesta del ALCA y la crisis del mal llamado Consenso de Washington – agenda neoliberal para el continente -. Brasil ha funcionado de alguna manera como soporte para la región, en la medida que el país suramericano buscó la integración física de los países suramericanos, como también establecer un espacio económico de contrapeso al ALCA y de apoyo al Mercosur en plena crisis (VIZENTINI, 2004)<sup>11</sup>.

Brasil ya se destaca hace en la región tan solo por sus dimensiones y por ser el único país de habla portuguesa. Su territorio y PIB lo colocan como el país más importante en América Latina frente al resto del mundo. No presenta, desde inicios del siglo XX, conflictos fronterizos con sus vecinos (dieciocho países), por lo que mantiene formalmente relaciones pacíficas con los mismos, pero hasta aquí con poca convicción de proyectarse en lo regional, dado que el foco de su política exterior se concentra en ganar más peso en la agenda internacional y en aquellos organismos de importancia como lo son la ONU y la OMC (GRATIUS, 2007).

Se distingue la importancia del papel de mediación política que ha ejercido Brasil desde el Gobierno de Fernando Henrique Cardoso hasta el de Lula da Silva. Dicho papel incluía funciones de prevención y solución de conflictos en los Estados de América Latina que contaban con lo que se ha clasificado como “ineficiencia

---

<sup>11</sup> Contexto ubicado a comienzos del S. XXI (2000 – 2002), final del segundo mandato de Fernando Henrique Cardoso y elecciones de Luiz Inácio Lula da Silva. (VIZENTINI, 2004)

institucional y de servicios”, como lo son los ubicados en la subregión andina. Algunos de los ejemplos a destacar sobre la actuación de Brasil como mediador de conflictos fueron: en 1995, la resolución pacífica del conflicto entre Ecuador y Perú; en las sucesivas crisis políticas tanto en Bolivia como en Paraguay; y no menos importante, el papel de moderación frente a Venezuela (GRATIUS, 2007)<sup>12</sup>.

Además de actuar en aquellos Estados latinoamericanos mencionados anteriormente, Brasil es reconocido por asumir, en 2004, la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Este compromiso pretendía, por un lado, cierta aspiración a ocupar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y por otro lado, extender su influencia hacia el Caribe. La autora Sussane Gratius (2007) plantea:

[...] un claro contraste entre la auto-percepción, la evaluación de Brasil en la región y la imagen que proyecta al exterior. [...] desde hace muchas décadas, Brasil se ve a sí mismo como potencia sudamericana con una clara ambición de liderazgo (benévolo y corporativo). También la comunidad internacional califica a Brasil, en el plano regional, como potencia latinoamericana y, en el ámbito global, como una potencia media o como un mercado emergente que forma parte de los BRICs (Brasil, Rusia, India y China)<sup>13</sup> (GRATIUS, 2007, p. 1).

Puede notarse que el prestigio que el país presenta en la comunidad internacional contrasta, de alguna manera, con la percepción del mismo en la propia región. Algunos de sus vecinos latinoamericanos ven con recelo sus aires de liderazgo, mismo que su actuación en el continente este limitado por el accionar de Estados Unidos (potencia hegemónica) (GRATIUS, 2007). En el caso de Haití es particularmente importante, aunque así no lo plantee la autora, puesto que Brasil ha liderado las fuerzas militares de invasión de Haití a través de la ONU, tras el golpe de Estado que dispuso al Presidente Aristide Bertrand.

Brasil no se encuentra totalmente consolidado como potencia sudamericana. Durante muchos años presentó un “aislamiento” regional debido a la falta de reconocimiento por parte de sus vecinos y lo que se refiere en las obras de política exterior como una cierta introspección por parte de Brasil. Dichas cuestiones hacen que actualmente su reconocimiento como potencia sudamericana se vea afectado.

---

<sup>12</sup> También aquí, se podría pensar en el rol subimperialista que juega Brasil.

<sup>13</sup> Goldman Sachs, “Dreaming with BRICs, the Path to 2050”, Global Economics Paper, nº 99, Washington DC, 2003.

Así mismo, Sussane Gratius apunta aún ciertos obstáculos internos que no permitirían el desarrollo del liderazgo brasileño. Uno de dichos obstáculos sería el hecho de que Brasil no se compromete financieramente para proyectar su política en la región, siendo que presenta potencial económico y grandes recursos humanos. Otro obstáculo a destacar sería de índole cultural: la lengua portuguesa. Es el único país de la región con el lenguaje, por lo que ha aceptado al español como idioma dominante (GRATIUS, 2007)

A modo de síntesis, la autora Gratius (2007) plantea que “Su papel en Sudamérica y su peso internacional, convierten a Brasil en un importante socio de la comunidad internacional” (GRATIUS, 2007). En los siguientes capítulos se retomara esta cuestión, realizando algunas conceptualizaciones sobre potencia regional y potencia media internacional.

#### 1.4. EL GOBIERNO LULA DA SILVA Y SU RELACIÓN CON EL GOBIERNO ANTECESOR

En noviembre de 1994 es electo Fernando Henrique Cardoso, un ex senador, ex ministro de Relaciones Exteriores y ministro de Hacienda de Itamar Franco, consolidando una nueva alianza que se encargó de comandar la sociedad brasileira. Los autores Paulo Nakatani y Fabricio Augusto de Oliveira en la obra *O Brasil sob a nova ordem* (2010) organizada por Rosa Maria Marques y Mariana Ribeiro Jansen Ferreira, plantean que la nueva alianza comandada por las clases dominantes nacionales (esencialmente el fragmento financiero e internacionalizado con apoyo del capital internacional) asumió el poder mediante los nuevos intelectuales orgánicos, quienes apoyaban tesis neoliberales,

[...] promovieron la estabilización monetaria, profundizaron la apertura comercial y financiera, aceleraron el proceso de privatización de las empresas estatales, avanzaron en la desregulación del mercado de trabajo, reformaron la Previdencia Social y desmontaron el aparato de Estado comprometido con el desarrollo económico (NAKATANI; OLIVEIRA (2010, p. 27, traducción nuestra<sup>14</sup>).

---

<sup>14</sup> “[...] promoveram a estabilização monetária, aprofundaram a abertura comercial e financeira, aceleraram o processo de privatização das empresas estatais, avançaram na desregulamentação do mercado de trabalho, reformaram a Previdência Social e desmontaram o aparelho de Estado comprometido com o desenvolvimento econômico” (NAKATANI; OLIVEIRA, 2010, p. 27)

Los autores refieren a las medidas y desafíos adoptados por esta nueva alianza que acompañó a Cardoso durante su primer mandato. A partir del primer semestre de mandato, se logró controlar la tasa de inflación mediante un plan llamado *Plano Real*, el cual consistía en proyecto estabilizador económico para la hiperinflación con base en la valorización de la nueva moneda frente al dólar. Si bien este plan fue puesto en práctica por Cardoso en su mandato, surge de Itamar Franco (su antecesor).

Se destacan tres principios en los cuales se definió la política externa al final del segundo mandato de Cardoso. Primero, el establecimiento de un proyecto regional bajo la dirección de Brasil. Para ello, se realizó la primera cumbre de presidentes sudamericanos donde se definieron los ejes de la integración regional. Segundo, lograr mejores condiciones de acceso a sus principales mercados de exportación, así como la apertura de nuevos mercados, dado que se necesitaba reducir el déficit en la balanza comercial del país (presentaba gran vulnerabilidad y dependencia frente al bajo flujo de IED). Y tercero, establecer nuevas alianzas de carácter internacional, por lo que se realizó un acercamiento a economías emergentes – especialmente China – (VAZ, 2003).

A modo de síntesis, la política exterior y diplomática de Cardoso quedó condensada en el ámbito económico principalmente, ámbito en el cual se reconocían “los principales desafíos a la estabilidad y a la gobernabilidad” (VAZ, 2003). Temas como una reforma de la ONU o la obtención de un asiento de miembro permanente en el Consejo de Seguridad de la misma, fueron colocados en un segundo plano. Se produjo una división entre el discurso diplomático y lo que realmente se realizó durante la administración de Cardoso (capacidad de acción limitada a pocos ámbitos) (VAZ, 2003).

Con la llegada de Lula al poder, las prioridades y estrategias de la política exterior del nuevo gobierno tomaron como punto de partida dos proposiciones: una, revertir la postura defensiva a la cual se habría sometido al país durante la gestión de su antecesor; y la otra, tratar de rescatar dimensiones o valores que fueron centrales en otros momentos de la política externa brasilera. El compromiso bajo las bases de

1) La subordinación directa de la política exterior a los dictámenes del desarrollo, orientado éste por una perspectiva humanista; 2) la reafirmación de la soberanía y de los intereses nacionales en el plano internacional; 3) la centralidad y el apoyo al comercio exterior como herramienta esencial para el desarrollo económico y para la reducción de las vulnerabilidades externas del país; 4) el compromiso en la construcción de alianzas y sociedades en los planos regional y global simultáneamente, en favor de objetivos y causas identificadas con las necesidades del desarrollo económico y social; y, por último, [...] 5) la acción decidida en favor de la promoción de un orden político y económico más democrático, justo y equitativo entre las naciones. (VAZ, 2003, p. 146)

Las anteriormente mencionadas bases de la política externa de Lula fueron reafirmadas en su discurso de posesión en 2003, el cual será analizado con mayor cautela a continuación. Se puede decir que no hubo una ruptura absoluta con las propuestas del anterior mandatario, sino que, se continuó con las mismas y se profundizó en su realización, adicionando nuevos desafíos y estrategias eficientes (VAZ, 2003).

#### 1.5. DISCURSO DE POSESIÓN DEL PRESIDENTE LULA DA SILVA (2003)

Durante los comicios de 2002, Luiz Inácio Lula da Silva ganó en primera vuelta las elecciones presidenciales, pero al no haber alcanzado el 50% de los votos exigidos (46,47%), se realizó segunda vuelta el 27 de octubre del mismo año, donde definitivamente salió electo con el 61,38% de los votos<sup>15</sup>, asumiendo así, la Presidencia de Brasil el 1º de enero de 2003.

En su discurso ante el Congreso Nacional en la ceremonia de posesión del cargo, en Brasilia, Lula comenzó con saludos cordiales a los extranjeros, a los miembros de su Gobierno y a los presentes en el acto. Luego, mencionó un “esbozo” de su programa a seguir, caracterizado por el cambio. En palabras de Lula (2003): *“Mudança”; esta é a palavra-chave [...] A esperança finalmente venceu o medo, e a sociedade brasileira decidiu que estava na hora de trilhar novos caminhos.*” (BRASIL, 2008). El presidente recién elegido planteó un cambio frente al desgaste de un modelo que, según Lula, “produce estagnación, desempleo y hambre” (BRASIL, 2008, traducción nuestra<sup>16</sup>); frente a amenazas a la soberanía nacional, ante la precariedad de la seguridad pública y el desrespeto hacia los ancianos y jóvenes, es decir, pretendía un cambio después de tantos años de dictaduras militares y de gobiernos neoliberales (LONGHIN, 2011).

<sup>15</sup> Datos extraídos de <<http://www.historiaelectoral.com/brasil.html>>. Acceso el día 22/05/2018.

<sup>16</sup> Texto original en idioma portugués.

De esta forma, en lo formal, Lula da Silva planteó un cambio en la política externa apuntando como medios al dialogo y a la negociación, donde los resultados a alcanzar fuesen consistentes y duraderos, sin precipitaciones o atropellos. Colocó énfasis en tener paciencia y perseverancia, dado que Brasil es un país enorme, con varios desafíos a ser superados, y en estimular un verdadero proyecto de desarrollo nacional en conjunto con un plan estratégico efectivo que detenga el destino del país: la deriva (BRASIL, 2008). “*Mas começaremos a mudar já, pois como diz a sabedoria popular, uma longa caminhada começa pelos primeiros passos*” (BRASIL, 2008, p. 8).

Entre las prioridades que el Presidente hace mención en su discurso se destacan: la implementación de un Programa de seguridad alimentar –“*Fome Zero*”- con la finalidad exclusiva de terminar con el hambre que el país sufre; realización de una Reforma Agraria pacifica, con debida organización y planificación, dando acceso a aquellas personas (trabajadores) que realmente quieren trabajar las tierras ociosas del país, sin afectar aquellas tierras ya productivas; la creación de empleos mediante el “*Projeto Primeiro Emprego*”<sup>17</sup>; el “combate implacable” a la inflación, el incentivo a la mayor exportación e incremento del valor de los productos, así mismo la actuación en el comercio en sueltos internacionales, haciendo que el mercado interno de pequeñas y microempresas se verían fortalecidos (BRASIL, 2008).

Otra importante prioridad fue la realización de un *pacto social* con el cual se viabilizarían las diversas reformas planteadas por Lula da Silva, como por ejemplo, la Reforma de la Previdencia, reforma tributaria, reforma política de la Legislación Laboral y la mencionada reforma agraria. El objetivo de este conjunto de reformas fue el de dar impulso a “un nuevo ciclo de desarrollo nacional”. El instrumento primordial para este pacto sería la creación del *Conselho Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social*, conformado por empresarios, trabajadores y líderes de los diferentes sectores de la sociedad civil. Se retomaría la lucha contra el hambre, el desempleo y la desigualdad social.

En el discurso, se menciona la unión de los empresarios, los partidos políticos, las FF.AA. y los trabajadores. La voluntad nacional en apoyo al Presidente

---

<sup>17</sup> Lula da Silva implementó este Programa con el énfasis de crear oportunidades laborales para los jóvenes, los cuáles encuentran serias dificultades al momento de pretender una inserción en el mercado laboral (BRASIL, 2008).



de la República. En palabras del próprio Lula (2003): *“Trabalharemos em equipe, sem personalismo, pelo bem do Brasil e vamos adotar um novo estilo de Governo com absoluta transparência e permanente estímulo à participação popular”* (BRASIL, 2008, p. 12).

El mandatario destacó la importancia de que Brasil tuviera ¡un proyecto de desarrollo” tanto nacional como universalista, siendo el principal objetivo el de confiar en sí mismos, en la capacidad de fijar los objetivos de corto, medio o largo plazo y de poder realizarlos. Durante su mandato, planteó Lula da Silva, que el país iba a ser el centro de atención de todos. En cuanto a la diplomacia, señaló que iba a estar orientada por una perspectiva humanística, colocándola como instrumento de desarrollo nacional. Mediante el comercio exterior, de la capacitación de tecnologías avanzadas y la búsqueda de inversiones productivas, el relacionamiento exterior de Brasil debería contribuir para mejorar las condiciones de vida de todos los brasileros, aumentando los niveles de renta y generando empleos dignos (BRASIL, 2008).

Además de enfatizar en el destaque del país a nivel regional e internacional, Lula expresa:

*“A grande prioridade da política externa durante meu Governo será a construção de uma América do Sul politicamente estável, próspera e unida, com base em ideais democráticos e de justiça social”* (BRASIL, 2008, p. 14).

Para ello, plantea una revitalización Del Mercosur; cuidar de las dimensiones social, cultural y científico-tecnológica que conforman el proceso de integración. Da Silva remarca la importancia de realizar emprendimientos conjuntos para lograr una cooperación concreta y de dialogo con todos los países de América Latina, fomentando un verdadero intercambio intelectual y artístico en la región. (BRASIL, 2008)

En cuanto a la relación con el resto del mundo, el mandatario anunció una asociación madura, basada en el interés reciproco y respeto mutuo, con Estados Unidos; planteó una cooperación mejor con la Unión Europea y todos sus Estados parte; profundizar las relaciones con Estados desarrollados - Japón – y en desarrollo - los demás miembros del BRICS<sup>18</sup> - ; reafirmó la relevancia de estrechar lazos con

---

<sup>18</sup> En 2003 aún no estaba oficialmente el acrónimo formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, solo fue a partir de 2009.

África para estimular que el continente desarrolle su gran potencial (BRASIL, 2008). Sintetizando estas ideas, Lula (2003) expresa:

*Visamos não só a explorar os benefícios potenciais de um maior intercâmbio econômico e de uma presença maior do Brasil no mercado internacional, mas também a estimular os incipientes elementos de multipolaridade da vida internacional contemporânea. A democratização das relações internacionais sem hegemonias de qualquer espécie é tão importante para o futuro da humanidade quanto a consolidação e o desenvolvimento da democracia no interior de cada Estado.* (BRASIL, 2008, pp. 15-16)

La anterior citación refiere a la consideración del escenario internacional para el desarrollo de la política interna y externa del país suramericano. Planificar estrategias que se ajusten al momento y situaciones internacionales. Lula busca y enfatiza en darle especial valor a las organizaciones multilaterales – especialmente la ONU y sus agencias – que priorizan la preservación de la paz, la seguridad internacional, la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado, promoción del desarrollo social y económico, combate al hambre y la pobreza, defensa de los derechos humanos, preservación del medio ambiente, entre otros tópicos. Finalizando el discurso, Lula da Silva, menciona los problemas que Brasil presenta en cuanto a lo social, político, económico y cultural, y que colocaría sus mayores esfuerzos por escribir una nueva historia brasilera, superando los problemas y desafíos que sufre la sociedad del país. Destaca la importancia de confiar en sí mismos y de reencontrar el país con sí mismo. (BRASIL, 2008)

#### 1.6. BALANCE DE GOBIERNO (2003 – 2010): POLITICA EXTERNA Y DIPLOMACIA

Al finalizar sus dos mandatos, Luiz Inácio Lula da Silva realizó un *balanço de governo* de sus 8 años de Gobierno (2003 a 2010) con el aporte correspondiente de cada uno de los Ministerios del Estado, publicado en diciembre de 2010. En el balance se constata por escrito las acciones realizadas en diversas áreas: desarrollo sustentable con reducción de desigualdades; ciudadanía e inclusión social; infraestructura; inserción en el escenario mundial y soberanía; democracia y dialogo; gestión del Estado y combate a la corrupción.

En cuanto a política externa, el período transcurrido de 2003 – 2010 fue marcado por dos factores. Por un lado, la fuerte presencia del Brasil en el escenario internacional y por otro, el debate político del país con la política externa como tema

central del mismo (en los medios, universidades y medios políticos). La proyección mundial del país se debe a varias acciones realizadas durante el Gobierno de Lula. Se destaca la excelente diplomacia en cuestiones internacionales; el gran cambio que la sociedad brasilera realizó, retomando el crecimiento bajo la distribución de la renta y la expansión del empleo. Se logró una reducción de las vulnerabilidades externas, el equilibrio económico, la diversificación del comercio exterior y la formación de un gran mercado de bienes de consumo. Estos hechos sirvieron como escudo frente a la crisis de 2008, permitiendo que la economía brasilera se mantuviese protegida de los efectos de la misma (GOVERNO, 2010).

Frente a los efectos de la globalización, la política externa aplicada por Lula no los aceptó de manera pasiva, siendo que mencionados efectos produjeron profundos cambios en las conexiones de fuerzas internacionales. En el balance de Gobierno se expresa *“Passou a ser ativa e altiva [la política externa]. “O Brasil deixou de conformar-se com um papel subalterno”* (GOVERNO, 2010, p. 261). Mediante su diplomacia, Brasil colocó en práctica una vocación universalista, con fuerte presencia global sin dejar de lado el interés nacional, sin pretensiones hegemónicas.

Se destaca el papel central que Brasil obtuvo en: las negociaciones comerciales de la Ronda de Doha (nombre oficial: Agencia de Doha para el Desarrollo); en la OMC; invitaciones para participar de las reuniones del G-8; formar parte del G-20 financiero; recolectar las demandas de los países de Sur; considerar una reforma del ordenamiento económico internacional y de las instituciones multilaterales creadas bajo el *Bretton Woods* – Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, principalmente – así como también la defensa a una reforma de la ONU, específicamente de su Consejo de Seguridad. (GOVERNO, 2010)

En 2009, se realizó la 15ª Reunión de las Partes (COP15) sobre Cambios Climáticos, más conocida como la Conferencia del Clima, la cual reunió delegaciones, presidentes y jefes de estado de 192 países, incluido Brasil. El país suramericano cumplió con las expectativas creadas en su entorno y anunció el mayor compromiso de reducción de emisiones de gases efecto invernadero (de 36,1% a 38,9%), además de reducir la deforestación de la Amazonia en 80% en un periodo de 10 años ambos compromisos mencionados. (GOVERNO, 2010)

La diplomacia brasilera, caracterizada por su vocación al universalismo, permitió una presencia activa en la crisis de Medio Oriente, dado que la duración y gravedad del conflicto amenazan la paz global. Brasil actuó de interlocutor calificado y mantuvo su postura frente a la defensa de la creación de un Estado Palestino independiente, estimulando la búsqueda de la paz mediante los principios de no intervención y de la solución pacífica de controversias. La actuación externa de Brasil también se vio reflejada con respecto a los Derechos Humanos, si bien es una cuestión compleja para el país debido a que envuelve distintas tradiciones en la cultura política de los pueblos y problemas relacionados con la soberanía nacional, pudo resolver situaciones difíciles mediante iniciativas discretas, la gran mayoría exitosas. (GOVERNO, 2010)

Durante 2003, en la realización de la V Conferencia Ministerial de la OMC, en Cancún, dentro del ámbito de las negociaciones de la Ronda de Doha, Brasil presentó internacionalmente su nueva postura diplomática. En el campo comercial, Brasil obtuvo importantes victorias en 2004 dentro del Órgano de Solución de Controversias de la OMC. En el campo financiero se destacó la entrada en escena del G-20 financiero, dado que el G-8 se mostró incapaz de hacerle frente a los desafíos de la primera década del Siglo XXI. (GOVERNO, 2010)

En cuanto a América del Sur, fue prioridad del Gobierno brasilero durante el mandato de Lula. Mismo en 2003, ya se visualizaron resultados en cuanto al Mercosur: la aprobación de medidas que posibilitan facilidades para la circulación de personas, el ejercicio profesional, menores exigencias de documentos y medidas que estimulen el desarrollo del espacio fronterizo. Se pretendió la transformación del bloque económico y político en una zona de convergencia de las políticas industriales, agrícolas, comerciales, científicas y tecnológicas, educacionales y culturales de cada uno de sus países integrantes. Con la finalidad de neutralizar las asimetrías que generan desentendimientos entre los países del bloque, en 2004, se creó el Fondo de Convergencia Estructural del MERCOSUR (Focem). En cuanto a la esfera comercial, los números demostraron que el continente suramericano pasó a ser el principal destino de las exportaciones de Brasil (90% de productos manufacturados o semi-manufacturados). Para el 2010, Brasil contaba con Argentina como principal socio comercial en Latinoamérica (GOVERNO, 2010).

Con el fin de cumplir con los propósitos de una integración solidaria, la política externa de Brasil incentivó la constitución de instituciones que permitieran una relación igualitaria entre los países. Además del Mercosur, Brasil formó parte, en 2004, de la Comunidad Sur-Americana de Naciones (CASA), la cual dio paso, en 2008, a la constitución de la Unión de las Naciones Sur-Americanas (UNASUR) con 12 países miembros. La relación de Brasil con América Latina y el Caribe destacó, en 2008, la reunión de jefes de Estado y de Gobierno de los 33 países del territorio latinoamericano en la I Cúpula de América Latina y el Caribe, para en 2010, oficializar la creación de la Comunidad de los Estados Latinoamericanos y el Caribe (CELAC). La finalidad de la CELAC fue permitir el desarrollo de las relaciones entre sus miembros sin intervenciones externas. (GOVERNO, 2010)

El Gobierno brasileiro confirmó sus propósitos humanitarios a partir de 2004, mediante la misión de ayuda humanitaria y de solidaridad en Haití: MINUSTAH. El objetivo de la misión fue garantizar la seguridad institucional y el desarrollo del país caribeño. Además de las actividades de seguridad pública, se colocó un Batallón de Ingeniería del Ejército para la reconstrucción de infraestructura; apoyo para la producción de alimentos; donaciones; transferencia de conocimientos y de tecnología agrícola; entre otras acciones. (GOVERNO, 2010)

A nivel internacional, la política externa de Lula, se basó en el dialogo correcto y maduro tanto con Estados Unidos como con los países de la Unión Europea. Se realizó un redireccionamiento de las relaciones históricas de amistad y cooperación, basadas en el respeto mutuo y en la defensa de los valores comunes. En 2007, Brasil se convirtió en un socio estratégico para los países miembros de la Unión Europea (GOVERNO, 2010). Al comienzo del Gobierno de Lula, en 2003, se retomaron relaciones económicas, comerciales y políticas con África. Entre las acciones diplomáticas, se destacó la negociación del acuerdo de comercio preferencial entre el MERCOSUR y la Unión Aduanera de África Austral (SACU) en 2004 y el avance de los objetivos de la política externa brasileira: promoción del comercio, turismo e inversión entre África y Brasil; cooperación técnica, educativa, deportiva, ciencia y tecnología; promoción de los Derechos Humanos y defensa (GOVERNO, 2010).

China se volvió un socio estratégico en 2009 (principal destino de las exportaciones brasileras), mismo que desde 2003 Brasil buscó alianzas con grandes naciones en desarrollo. El gobierno de Lula reafirmó su disposición para la ampliación de cooperación científica y tecnológica en el programa bilateral de desarrollo de satélites (GOVERNO, 2010). Las acciones diplomáticas del país suramericano también generaron importancia para las relaciones con India. Ejemplo de ello fue, en 2003, la creación del foro de dialogo IBAS, principal mecanismo de cooperación y negociación Sur-Sur, impulsado por el gobierno brasiler. La constitución del IBAS, más específicamente la unión de tres grandes democracias del Sur, significó una forma de disminuir la dependencia histórica creada por las decisiones tanto de la UE como de Estados Unidos, a través de una participación activa y articulada en los foros internacionales (GOVERNO, 2010). Para 2009, se asume oficialmente la creación del BRIC (sin Suráfrica hasta 2011).

El dinamismo de la política externa realizada en el mandato de Lula, fue impulsado por la actuación del Presidente Da Silva, representando la mayoría de las misiones coordinadas por Itamaraty: Ministerio de Relaciones Exteriores. Se hizo necesaria la creación de 37 embajadas en distintos lugares del mundo (África, Latinoamérica, Asia, Medio Oriente y Europa); 6 representaciones y un escritorio; totalizando, desde 2003, 66 nuevos puestos.

El balance de Gobierno en cuanto a la soberanía y la defensa nacional, fue la preocupación, desde 2003, por la falta de recursos. Los objetivos para este sector fueron la continuación y cumplimiento de proyectos ya iniciados y racionalización de los gastos e inversión. Brasil reconoce su destino de potencia, con la necesidad de estar preparado para posibles agresiones o amenazas externas, pero sin hegemonía o dominación, siguiendo los principios constitucionales de no intervención y solución pacífica de conflictos (GOVERNO, 2010). Otro cambio, fue la aproximación y participación de las FF.AA. en problemas sociales de Brasil, es decir, el ejército, la marina y la aeronáutica se volvieron más presentes en el auxilio de emergencias internas tales como: auxilio a personas que sufrieron tragedias climáticas, campañas de vacunación y apoyo en acciones de seguridad pública. A su vez, no presentaron negligencia alguna en cuanto a la defensa de las fronteras, Amazonia principalmente, donde se cumplió con los proyectos planteados desde 1996 por la Política de Defensa. (GOVERNO, 2010).

En la sección siguiente, se realizará una aproximación a las estrategias de política externa adoptadas por Lula da Silva durante sus dos mandatos consecutivos.

## 2 APROXIMACIÓN A LAS ESTRATEGIAS DE POLITICA EXTERNA ADOPTADAS POR EL GOBIERNO LULA

En este capítulo se tratará sobre las asociaciones – coaliciones – multilaterales de las cuales Brasil formó parte durante el mandato de Lula da Silva y las cuales fueron de importancia para el posicionamiento del país tanto en la región como en el escenario internacional. Para ello, se hace necesaria una revisión a cerca del concepto de potencia regional y en cuales casos se aplica. Dentro de las estrategias de Lula se encuentra la promoción a la Cooperación Sur – Sur y cómo ésta colabora para posicionar al país en el contexto global. Para finalizar el apartado, se realiza un breve descripción sobre el origen y evolución del grupo BRICS, la actuación general de Brasil en el mismo, siguiendo sus objetivos e intereses para un efectivo destaque no solo regional.

*No plano mais geral da política externa, o governo Lula sempre proclamou seu desejo de promover uma política externa criativa (definida como “ativa e altiva” por seu chanceler), e acredita que ela tem um papel substantivo na conformação de um “projeto nacional”. Em contraste com a administração FHC, que entretinha um diálogo com outros líderes mundiais, buscando um melhor ambiente cooperativo para o desenvolvimento do Brasil, Lula busca exercer uma liderança regional e internacional para mudar o mundo, de onde resulta a intenção de implantar uma “nova geografia comercial” (ALMEIDA, 2005, p. 50).*

El canciller Celso Amorim establece que con el término *altiva* se refiere “*no sentido de que não deveríamos nos submeter aos ditames de outras potências, ainda que mais poderosas do que nós*” (AMORIM en MARINGONI; SCHUTTE; BERRON, 2014, p. 33). La *altivez* consiste en tener condiciones de exponer, defender y luchar por los puntos de vista del país. En otras palabras, *altiva* porque podría tomar posturas independientes, mismo que hiriese los intereses de otros países. En cuanto al término *activo*, Amorim establece que refiere al rechazo de una concepción anterior, la cual acostumbraba a decir que Brasil no debía tener un papel protagónico y menos debería tomar decisiones que generara reacciones contrarias. En sus propias palabras: “*seria ativa [la política exterior] porque não se resumiria a ficar reagindo diante de situações, mas promoveria assuntos, iniciativas e agendas novas*” (AMORIM en MARINGONI; SCHUTTE; BERRON, 2014, p. 33).

La política exterior en el período 2003 a 2010 tuvo dos ejes de actuación destacados: 1). Búsqueda de mayor autonomía y protagonismo en el escenario



internacional y 2). Énfasis en la integración regional, especialmente sudamericana. En el primer eje, se destaca: la oposición a la invasión de Irak (2003); apoyo a las negociaciones de Irán en cuanto a su programa nuclear frente a la comunidad internacional; reconocimiento del Estado Palestino; reacción contra los golpes de Estado en Honduras y Paraguay; reforma y ampliación del Consejo de Seguridad de la ONU; y un amplio esfuerzo por ampliar el abanico de las alianzas, (mismo manteniendo relaciones con los países centrales). En el segundo eje, se dio prioridad a los procesos de integración en el continente sudamericano, con una participación activa en iniciativas, principalmente la Comunidad de los Estados (MARINGONI; SCHUTTE; BERRON, 2014).

Las relaciones internacionales del gobierno Lula estuvieron provistas de tres dimensiones según Vizentini (2007), las cuales fueron: una diplomacia económica (realista: negociaciones con el primer mundo, obtención de recursos – inversiones y tecnología -, conciliación de la deuda externa y deseos de cumplir con los compromisos internacionales); una diplomacia política (resistencia y afirmación de los intereses nacionales; con el objetivo de superar una etapa de deflación económica y estancamiento mediante una diplomacia activa y afirmativa); y un programa social (propositivo, corrigiendo las distorsiones causadas por la globalización y combatiendo factores internos – pobreza, desigualdad social, desempleo, criminalidad, caos fiscal, entre otros - que puedan llegar a interferir en una acción internacional de calidad). (VIZENTINI, 2007)

## 2.1. EJE DE LA POLITICA EXTERNA DE LULA: MULTILATERALISMO Y AUTONOMIA

Brasil profundizó en un aspecto tradicional de la política externa brasilera anterior, el multilateralismo, pero de esta vez, mediante dos conceptos: uno es el “multilateralismo de la reciprocidad”, el cual pretende una real interdependencia frente a las relaciones económicas internacionales; aumentar la contribución del comercio exterior en el PBI del país; destaque en la seguridad internacional; reciprocidad de efectos de proyectos ambientales; y ordenamiento recíproco en cuanto a los derechos humanos y a la salud (CERVO; BUENO, 2008). El otro concepto es el de “autonomía por la diversificación”, que consiste en dar prioridad a

la CSS y lograr un papel protagónico internacional, principalmente (esta concepción es explicado con más detalle a continuación) (VIGEVANI; CEPALUNI, 2007).

A modo introductorio, se hace necesario establecer una definición de autonomía, ya que las estrategias de la política exterior en el Gobierno Lula se caracterizaron mediante la autonomía por la diversificación (termino desarrollado por Vigevani y Cepaluni, 2007, que enfatiza en la CSS), mientras que para la autora argentina Gisela Pereyra Doval (2013) es más acertado definir la política externa brasilera como autonomía por la coalición. Ambos autores serán tratados a continuación, bajo sus diferencias y similitudes. Para el autor Alberto Justo Sosa (2012), la autonomía es la capacidad que presenta un país, o un grupo de países, para establecer sus estrategias propias y tratar de alcanzar sus objetivos. A su vez, para Johan Galtung (1969), la autonomía es la capacidad de plantearse metas propias e intentar concretarlas (desarrollo de poder en sí mismo, no en terceros).

Los autores Vigevani y Cepaluni (2007) definen – sucintamente – a la “autonomía por la diversificación” como la incorporación del Brasil a los principios y normas internacionales mediante la CSS (forma de equilibrio con los países del Norte), integración regional y acuerdos con socios no tradicionales, dado que éstos reducen las asimetrías en las relaciones externas con países potenciales y aumentan la capacidad de negociación doméstica, así como su protagonismo internacional. Por socios no tradicionales se refieren a China, Asia – Pacífico, África, Europa Oriental, Medio Oriente, entre otros. (VIGEVANI; CEPALUNI, 2007).

Por su parte, Pereyra Doval (2013), plantea que la política externa del gobierno Lula corresponde más a una autonomía por la coalición, dado que se basa en la búsqueda continua de socios para formar las coaliciones y poder coordinar políticas de actuación en foros internacionales comunes (PEREYRA DOVAL, 2013). Frente a la necesidad de mantener un equilibrio entre el centro – periferia (equilibrio norte – sur como plantean Vigevani y Cepaluni, 2007), la formación de coaliciones ocupa un lugar central en las negociaciones multilaterales de Brasil y este “dejó de ‘sumarse’ a las decisiones de los Estados fuertes del sistema internacional” (PEREYRA DOVAL, 2013, p. 120).

## 2.2. BRASIL COMO POTENCIA REGIONAL

Como punto de partida, es preciso determinar que existe una vasta cantidad de autores que definen potencia, potencia regional, potencia media y “emergente”. Los autores Alberto Rocha Valencia y Daniel E. Morales Ruvalcaba (2013) en su obra sobre el sistema político internacional (SPI) de Guerra Fría (GF) y Posguerra Fría (PGF), plantean como idea central que existen tres categorías de potencias, las cuales deben ser bien diferenciadas, ya que presentan especificaciones y funciones distintas. Existen las potencias mundiales (han conformado el directorio del sistema político internacional de ambos periodos mencionados anteriormente); las potencias medias (estatus estable y casi inalterable, ayudando a las potencias mundiales); y las potencias regionales (estatus dinámico y cambiante, con capacidades materiales e inmateriales poco desarrolladas).

Visentini (2013) recurre al concepto de potencia, formalizado en el Congreso de Viena (1815), “para definir los actores con protagonismo en el sistema de Equilibrio Europeo, o Concierto Europeo” (VISENTINI; 2013, p. 7, traducción nuestra<sup>19</sup>). Los países considerados potencias eran: Gran Bretaña, Francia, Prusia, y los imperios multinacionales tanto de Rusia como el Austro – Húngaro. Estados Unidos asumió el título de primera potencia mundial en la Primera Guerra Mundial, guerra que provocó un perturbado Sistema Internacional. Para la Segunda Guerra Mundial, esa situación se corrigió, pasaron a ser dos superpotencias: Estados Unidos y la URSS, cada una en sus respectivos bloques, conformados por antiguas potencias.

Durante 1970 y 1980 fueron clasificados como potencias medias – o potencias regionales según el caso - aquellos países del Tercer Mundo que lograron alcanzar un nivel determinado de industrialización así como de acumulación de poder político. Con el Fin de la Guerra Fría, el sistema internacional se tornó inestable debido al descenso de Rusia a potencia (a causa de la desintegración de la URSS), quedando Estados Unidos como única superpotencia y declarando al Sistema como unipolar. Para la década de los '90, bajo la hegemonía de mercado, los grandes Estados en desarrollo fueron denominados como mercados emergentes según los consultores de inversiones, primero, y luego por la academia. Al momento

---

<sup>19</sup> Citación original en idioma portugués. Traducción nuestra.

de ser creado el acrónimo BRIC (2001), también se le adjudicó la terminología de potencias emergentes. (VISENTINI, 2013)

### 2.2.1. Concepto de potencia regional

En este apartado, se realizara una revisión conceptual sobre el término potencia regional, utilizando como base la concepción de los autores antedichos y la colaboración de otros autores que también hacen uso del término para referirse a Brasil y su actuación en el entorno. Para comenzar:

[...] la discusión intensa sobre las potencias regionales solamente se inicia en el comienzo de los años dos mil, una vez que quedó establecido el SPI de PGF y establecidos los problemas nuevos como: el impacto de la globalización y de la regionalización, la crisis de la ONU, la crisis en el sistema interestatal internacional, las limitaciones del derecho internacional, el derrumbe de la URSS como superpotencia mundial, el declive de Estados Unidos como superpotencia mundial, la cuestión abierta de un nuevo orden internacional. Las repercusiones del 11-S, entre otros. (VALENCIA ROCHA; MORALES RUVALCABA, 2011, pp. 71 – 72).

Los mencionados acontecimientos fueron los que determinaron los cambios en la orden mundial hegemónica dando lugar a una orden mundial multipolar.

Gratius (2007) plantea la necesidad de diferenciar entre potencias regionales y potencias medias, ya que los considera conceptos independientes y los cuales describen realidades diferentes. Las primeras se califican como tal según la influencia que ejercen en su entorno inmediato. Las segundas, son caracterizadas por su impacto global, dado que estas actúan tanto en el plano global como en el plano regional (ya sea por separado o por ambas esferas en simultáneo). Si bien el concepto de potencia regional es menos desarrollado que el de potencia media, una no es necesariamente la otra y viceversa<sup>20</sup>.

Una potencia regional suele estar comprometida con los procesos de integración en su propio entorno geográfico. Ello tiene ventajas y desventajas. Por un lado, al tener pocos recursos financieros, las

---

<sup>20</sup> La autora Gratius (2007) describe tres claros ejemplos para justificar el planteo. Primero, India es considerada una potencia media en el sistema internacional, pero a su vez, una potencia regional en el Sur de Asia, donde debe competir con China, una superpotencia. Al haber utilizado “poder pesado” – *hard power* – en su condición de potencia nuclear, no puede establecerse como una potencia media (caracterizada por el “poder blando” – *soft power* -. El segundo ejemplo, refiere a Sudáfrica. Si se evalúan las características cualitativas del país, sería designado como potencia media, y no necesariamente una potencia regional ya que Nigeria presenta importancia en cuanto a población, recursos – petróleo principalmente – y nivel económico, lo que la coloca frente al liderazgo en la región. El último caso es sobre Canadá, el país que es potencia media sin ser considerada potencia regional dado que no presenta casi influencia en el continente latinoamericano. (GRATIUS, 2007, pp. 6 – 7).

instituciones regionales son una fórmula para acumular poder a través de la creación de un área de influencia propia. Pero, por el otro, las instituciones regionales tienden a debilitar los intereses y posiciones de líderes individuales. (GRATIUS, 2007, p. 7)

La anterior citación plantea la idea de que los países considerados potencias regionales que actúen en asociaciones con otros países, puede presentar limitaciones en cuanto al liderazgo como potencia y desconocimiento por parte de sus vecinos, dado que los atributos sobre poder se encuentran reflejados en los recursos financieros, la coerción y el unilateralismo que un país tenga. La autora establece que un país puede ser considerado una potencia regional siempre y cuando cumpla con tres requisitos básicos: “capacidad material, estabilidad interna y una política regional activa” (GRATIUS, 2007, p. 8).

Retomando la idea de Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba (2011), potencias regionales “son Estados situados en el área del capitalismo semiperiférico y semi desarrollado” (ROCHA VALENCIA; MORALES RUVALCABA, 2011, p. 160) y los mismos “cuentan con limitadas capacidades inmateriales, pero destacan por sus capacidades materiales en el sistema interestatal internacional” (ROCHA VALENCIA; MORALES RUVALCABA, 2011, p. 160). Primero en la región, y luego en el escenario internacional, estos Estados desarrollan su interés nacional; apoyan la defensa del Derecho Internacional, de las instituciones y también de los regímenes internacionales; son a favor del multilateralismo y se inclinan por un orden multipolar. A modo de síntesis, los Estados considerados potencias regionales juegan un rol de mediadores entre las grandes potencias mundiales y los Estados periféricos. (ROCHA VALENCIA; MORALES RUVALCABA, 2011).

### 2.2.2. Brasil: ¿potencia regional?

El poder de un Estado se puede medir a través de cinco factores cuantitativos tradicionales como lo son: el territorio, la población, la capacidad militar, el PIB y los recursos naturales. A estos mismos factores se les adiciona el nivel de desarrollo y el poder cultural. La autora se encarga de evaluar las características de Brasil en los ámbitos mencionados (geográfico y demográfico, militar, socioeconómico, tecnológico y cultural) (GRATIUS, 2007).

En el ámbito geográfico y demográfico, Brasil se encuentra en quinto lugar como país más grande del mundo: presenta 185 millones de habitantes en una

superficie de 8,5 millones de km<sup>2</sup> y disponibilidad de importantes recursos naturales (incluido petróleo), así como de la selva amazónica. (GRATIUS, 2007)

En lo que refiere a la capacidad militar, no es un criterio de relevancia dado que el entorno de Brasil es una región libre de conflictos entre Estados y pacífica, por lo tanto, el país suramericano no es considerado una potencia nuclear y ni pretende serlo (a diferencia de India y África que también son potencias regionales en sus respectivos continentes). Mismo así, Brasil presenta la sexta reserva de uranio y potencial tecnológico, que le permitirían convertirse en una potencia nuclear. Planteando la cantidad de tropas militares y misiones de Paz en las que ha participado el país, se considera que es el país con mayor poder militar en el continente latinoamericano y Caribe. (GRATIUS, 2007)

El país tiene un potencial socioeconómico importante. Por un lado contribuye con un tercio y más del PIB mundial. Pero por otro, muestra ciertas vulnerabilidades en cuanto al crecimiento. Según la autora Gratius los principales problemas de la economía brasilera son estructurales y se destacan: la carga tributaria elevada, una deuda pública, y la participación enorme de las materias primas en los productos exportables. En cuanto al ámbito social, el país presenta altos niveles de desigualdad y concentración extrema de ingresos. (GRATIUS, 2007).

Brasil presentaría favorables niveles con respecto a sus vecinos del continente en lo que refiere a capacidad tecnológica. Finalizando, en el ámbito cultural, presenta una identidad multicultural (población de casi 200 millones) y una producción y potencial cultural. Mismo así, la denominación de Estados Unidos como “potencia cultural” de América, no le permite a Brasil ejercer cierto poder cultural (dentro y fuera de la región), debido a su idioma portugués. Gratius (2007) concluye, mediante los pocos datos relatados, que Brasil cumple con los criterios para ejercer un liderazgo regional satisfactorio, así como también global si se lo plantea. Citando una expresión de Luiz Muniz Bandeira utilizada durante una entrevista para la Onda Digital (2006), se concluye que “Brasil es, entre los países de América del Sur, el único que presenta actualmente las características de una potencia regional”<sup>21</sup>. (GRATIUS, 2007).

---

<sup>21</sup> Luiz Moniz Bandeira. Entrevista a La Onda Digital, Montevideo, 2006.

Brasil se perfila como poder anti-hegemónico en la región. Un liderazgo basado en la cooperación, la mediación y las instituciones regionales es la única opción de Brasil para ganar influencia, teniendo en cuenta sus modestos recursos y el predominio de EE.UU. en el continente americano. Solo con los otros países sudamericanos, en el marco del multilateralismo regional y a través de la integración, Brasil puede crear un cierto contrapeso a Washington (GRATIUS, 2007, p. 24).

## 2.3. FOMENTO DE LA COOPERACIÓN SUR-SUR REGIONAL E INTERNACIONAL

Es importante dejar en claro, que la Cooperación Sur – Sur no se realizó a modo de substituir las relaciones ni con Estados Unidos ni con la Unión Europea, es decir, cortando vínculos con el Norte, sino que simbolizó una oportunidad de extender el comercio exterior de Brasil. Según la autora Regina Soares de Lima (2005) el Gobierno de Lula habría evaluado su comercio con el de Estados Unidos y el de la Unión Europea, ya en el límite máximo alcanzado, siendo que posibles aumentos serían casi marginales. Los nuevos mercados propuestos por el Sur tendrían grandes potenciales dado a sus recursos naturales. (SOARES DE LIMA, 2005).

### 2.3.1. Concepto de Cooperación Sur – Sur

En cuanto a la Cooperación Sur – Sur que caracteriza parte de la política exterior de Brasil, Soares de Lima y Milani (2016) plantean que es un término usado para referirse a diversas realidades y prácticas de las relaciones entre países periféricos y semi periféricos en el escenario internacional (SOARES DE LIMA; MILANI, 2016). En los orígenes de la Cooperación Sur - Sur en 1950, los países de América Latina no exhibían poca presencia, al contrario, tenían un papel más activo en los debates sobre desarrollo y en las relaciones Norte – Sur (SOARES DE LIMA; MILANI, 2016). Fue en el cambio de Milenio y tras varios hechos históricos que la Cooperación Sur - Sur resurgió en el sistema internacional, planteando que los países del Sur pueden, y deben, cooperar con los demás países del Sur. Se destaca el papel de gobiernos progresistas que asumieron el liderazgo en América del Sur. La CSS adquirió relevancia geopolítica para los principales países de la región: Argentina, Brasil y Venezuela. El caso brasilero ilustra las idas y venidas de la CSS en la región (SOARES DE LIMA; MILANI, 2016).

Sobre la cooperación Sur – Sur, podemos decir que Brasil, luego de una década de crisis económica, retomó la senda del crecimiento a través de políticas socio económicas internas y su postura frente a la política externa, para la cual el BRICS aparece como un medio importante para la consolidación del país (RIPE, 2015). Al respecto, el autor Bernal-Meza identifica el período de gobierno de Lula como “la era Lula”, donde la lógica de su estrategia global es para nada homogénea. Esto refiere, en cuanto a la cooperación Sur – Sur regional, el país suramericano asume una estrategia que lo coloca como “patrón de hegemonía”; mientras que en la CSS internacional, Brasil supone un comportamiento de liderazgo colectivo, asociándose con otros países que poseen recursos suficientes para afectar ciertos temas de política internacional mediante una intervención activa por parte de los mismos – ejemplo India y China – (BERNAL-MEZA, 2010).

Por otra parte, Rita Giacalone también estudia el tema de la cooperación Sur – Sur, explicando que los principales modelos de desarrollo existentes en América Latina están representados por Brasil (intervención del estado en la economía basada en el liberalismo alemán), Chile (predominio del liberalismo de la Escuela de Chicago) y Venezuela (economía rentista con inclinación al socialismo con planificación centralizada y comercio complementario). La agenda de política exterior de estos tres países presenta objetivos geopolíticos, políticos, económicos, ideológicos y solidarios. Estos objetivos determinan hacia qué países se dirige la cooperación Sur - Sur de cada uno. Esta CSS tiende a establecer relaciones de orden transaccional o de intercambio entre oferentes y receptores (GIACALONE, 2016).

Según la autora, Brasil se caracteriza por establecer una cooperación Sur - Sur del tipo bilateral - además del BRICS, con el foro de diálogo entre India, Brasil y África del Sur (IBAS) y alianzas con economías menos desarrolladas - se destaca una importancia del desarrollo económico y la participación del sector privado, pero con cierta vinculación a intereses nacionales. Este país se presenta en América del Sur como poder regional, utilizando a la misma según sus intereses y forma parte del MERCOSUR (mercado regional protegido para sus productos) y la UNASUR (institucionalización del poder brasileño para mediar conflictos regionales) (GIACALONE, 2016).



### 2.3.2. Coaliciones multilaterales destacadas

Dentro del marco de integración regional y cooperación internacional planteada por la administración de Lula, presenta como base inicial la preservación y profundización de las relaciones con el MERCOSUR, así como la ampliación de la integración del continente sudamericano (principalmente con Argentina y Venezuela). El autor Paulo G. F. Vizentini (2007) establece que Brasil necesita mantener cierta autonomía para el establecimiento de un verdadero proyecto nacional, que contribuya al sistema internacional multipolar, frente al contexto de la globalización donde se encuentra inmerso el país. Mantener al MERCOSUR a flote es imprescindible, así como mantenerse al margen del ALCA (VIZENTINI, 2007).

[...] las coaliciones internacionales han experimentado cambios importantes en cuanto a su composición y enfoque, y se han convertido al mismo tiempo en fuerzas impulsoras y expresiones de transformaciones políticas en el sistema internacional, proporcionando oportunidades para que los países emergentes realcen su perfil de actores globales. En la medida en que Brasil intenta proyectarse y consolidarse como actor global, ha promovido y recurrido activamente a estas coaliciones no solo por su valor instrumental para la consolidación de su perfil y presencia internacional, sino también por la posibilidad de que impulsen cambios sistémicos hacia un patrón menos desigual de distribución de poder y que ayuden así a superar persistentes asimetrías políticas y económicas que han marcado la política internacional y la economía mundial en las últimas décadas. (VAZ, 2012, p. 176).

La búsqueda y formación de bloques institucionalizados, así como de coaliciones internacionales con países en desarrollo, han sido consideradas parte de un proyecto innovador planteado dentro de la política externa de Lula da Silva durante sus mandatos. Si bien el proceso de acercamiento con Estados del Sur se dio en primera instancia finalizando el Gobierno de Cardoso, fue durante el Gobierno siguiente, el de Lula da Silva, que se profundizó las asociaciones y búsqueda por aliados en los distintos temas de interés de Brasil. (VIGEVANI; CEPALUNI, 2007 en VISENTINI, 2013)

A continuación, se presentan algunas de las coaliciones destacadas de las cuales, durante el Gobierno Lula, Brasil formó parte. Con el propósito de establecer una verdadera integración suramericana, las negociaciones y actuaciones por medio del MERCOSUR se tornaron destacables. Otra coalición de destaque, en el área económico y comercial, sería el G-20, relacionándola con la Ronda de Doha para el desarrollo, bajo el marco de la OMC. También se destaca la participación el foro de dialogo IBAS, y finalizando con la actuación dentro del BRICS. Presenta más

coaliciones tanto regionales, interregionales como internacionales, pero no serán tratadas en esta disertación.

Desde el discurso de posesión de Lula en 2003, se planteó que el mantenimiento y desarrollo del MERCOSUR sería su objetivo principal de la política externa en cuanto a la integración del continente Latinoamericano.

*Quando se pensa na sobrevivência do Mercosul como núcleo da integração sul-americana, é necessário compreender que a Argentina e o Brasil têm de procurar construir com persistência uma razoável identidade de visão do mundo, uma compreensão comum das suas possibilidades de ação, uma cooperação estreita e um sistema que promova uma percepção de equilíbrio de custos e de benefícios entre os dois países, fatores que são essenciais para articular uma ação e um papel internacional afirmativos e positivos para o Brasil, para a Argentina, Para o Mercosul e para a América do Sul. (GUIMARÃES, 2005, p. 276).*

El autor expresa La necesidad de coordinación entre los dos grandes líderes del Mercosur para que el bloque pueda seguir avanzando y sea beneficioso para los demás integrantes y el resto del continente. A partir de 2003, el Mercosur cobra importancia en los temas de política externa, diplomacia e integración regional de Brasil.

En el contexto de crisis de la balanza de pagos, 1999, fue creado el grupo de los 20 o G-20 como se lo conoce. No es una organización internacional, sino que es un foro para la cooperación internacional en aquellos temas relacionados a la economía y finanzas de los Estados parte. Está formado por países desarrollados y en desarrollo que presentan cierta proyección en la economía mundial. Dentro de los principales objetivos, se destacan: coordinar políticas entre sus Estados partes para la promoción de un desarrollo sustentable y una estabilidad económica; promover una regulación financiera que ayude en la reducción de riesgos de futuras crisis financieras; y reformar la arquitectura financiera internacional<sup>22</sup>.

El tema del desarrollo ha sido importante dentro de la agenda del G-20 para sus negociaciones comerciales multilaterales. El liderazgo de Brasil y de India en lo que fue la Ronda de Doha o “Ronda del Desarrollo”, dentro de las negociaciones agrícolas previas a la Conferencia Ministerial de Cancún en 2003, dejan en claro la

---

<sup>22</sup> ITAMARATY, Ministerio das Relações Exteriores. Disponible en: <<http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/politica-externa/diplomacia-economica-comercial-e-financeira/15586-brasil-g20>> Acceso el día: 11/07/2018.

discusión política con el desarrollo como tema central de las preocupaciones de los países en desarrollo que conforman el G-20. (VAZ, 2012). El grupo defiende el cumplimiento de tres pilares procedentes de la Ronda de Doha: acceso a los mercados mediante reducción de tarifas; eliminación de los subsidios a la exportación; y la reducción de los subsidios de apoyo interno – sobre todo a la producción -<sup>23</sup>.

En lo que refiere al IBAS,

*O Fórum IBAS foi lançado em junho de 2003, em Brasília, pelos ministros de Relações Exteriores dos três Estados, como prosseguimento das conversas informais levadas a cabo durante o encontro do G8 em Evian. Em setembro de 2003, os chefes de governo fundaram o G3, durante a 58ª Assembléia Geral das Nações Unidas, e contribuíram de maneira crucial para o fracasso da conferência da OMC em Cancun, na medida em que fizeram pressão por mudanças fundamentais nos regimes de subsídio agrícola do mundo desenvolvido. (FLEMES, 2010, pp. 412 – 413).*

La idea inicial para la formación del Foro IBAS fue propuesta previamente a su creación oficial, en África del Sur. Oficialmente se constituyó como tal, en 2003, representando la institucionalización de la asociación de los tres países: India, Brasil y África del Sur (tres grandes democracias multiétnicas). El objetivo central fue promover la cooperación de diversos temas, desde comercio hasta cuestiones de seguridad internacional. El foro actúa en tres ámbitos: coordinación política (temas como democracia, derechos humanos, inclusión social y desarrollo sustentable), cooperación sectorial (reestructuración de los grupos de trabajos dentro de cada área: desarrollo social, desarrollo económico y desarrollo ambiental) y cooperación con terceros países (mediante el Fondo IBAS, creado en 2004, combate a la pobreza y el hambre).<sup>24</sup>

El concepto del BRICS, según Visentini (2013), sirvió de propaganda gratuita para Brasil, dado que ayudó a promover la imagen internacional del país y a partir del Gobierno Lula en 2003, el grupo de emergentes pasó a formar parte de la visión estratégica de su política exterior. En palabras del autor mencionado:

<sup>23</sup> ITAMARATY, Ministério das Relações Exteriores. Disponible en: <<http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/politica-externa/diplomacia-economica-comercial-e-financeira/694-a-rodada-de-doha-da-omc>> Acceso el día: 02/07/2018.

<sup>24</sup> Información extraída de ITAMARATY, Ministério das Relações Exteriores. Disponible en: <<http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/politica-externa/mecanismos-inter-regionais/3673-forum-de-dialogo-india-brasil-e-africa-do-sul-ibas>> Acceso el día: 11/07/2018.

*Para o Brasil o Brics representa a formalização de uma estratégia que, ainda antes do grupo propiciar consistência a este conceito (no contexto da crise econômica e financeira internacional), encontrava-se implícita nos objetivos de sua política externa: contribuir para a constituição de um sistema internacional multipolar governado por organizações multilaterais e a priorização do desenvolvimento econômico e social. (VISENTINI, 2013, pp. 199 – 200).*

Tanto la diplomacia, la integración regional Suramericana, la cooperación Sur – Sur y las asociaciones internacionales con economías en desarrollo, son las responsables del rol establecido por Brasil en el Sistema Internacional con gran destaque.

Como expresan los autores Janina Onuki y Amâncio J. de Oliveira (2013) el MERCOSUR y el IBAS – BRICS posteriormente – fueron las claras muestras de las estrategias para la inserción de Brasil a partir del 2003. Por un lado, el MERCOSUR mostró la relación de interdependencia con sus vecinos en lo que refiere al plano de infraestructura, societal y de energía. Por otro, IBAS/BRICS, respondieron como extensiones de la mencionada interdependencia pero de esta vez, con los miembros de las respectivas agrupaciones - foro de diálogo y grupo de economías emergentes – (ONU; OLIVEIRA, 2013).

Las alianzas fuera del hemisferio se establecieron para suplantar la situación de pasividad que se generó durante gobiernos anteriores y mediante la mencionada diplomacia activa y altiva, aumentar el poder de influencia en el escenario internacional. Brasil actúa con “optimismo” y voluntad política, realizando hechos constantes en el ámbito internacional. (VIZENTINI, 2007). El autor coloca:

*Como principal prioridade da agenda, percebe-se a reconstrução do Mercosul e a integração sul-americana, criando um espaço para a liderança brasileira. Além disso, a solidariedade com a África também é central, pois associa princípios éticos e interesse nacional. A intenção de aprofundar as relações (e estabelecer uma “parceria, estratégica”) com potências emergentes como China, Índia, Rússia e África do Sul, entre outras, ao lado do estabelecimento de uma associação entre o Mercosul e a União Européia e da valorização das organizações internacionais (especialmente a ONU), ao lado das vantagens econômicas que propicia, sinalizam a intenção de contribuir para o estabelecimento de um sistema internacional multipolar. (VIZENTINI, 2007, PP. 103 – 104).*

#### 2.4. BREVE HISTORICO DEL BRICS: FORMACIÓN, OBJETIVOS Y ACTUACIÓN

La idea del acrónimo BRICS fue manifestada por Jim O'Neil, jefe y economista del grupo Goldman Sachs (banca de inversión y valores), en su artículo titulado "*Building Better Global Economic BRICS*" (2001)<sup>25</sup>.

*O BRICS é um formato de diálogo único abrangendo cinco maiores países em desenvolvimento mais dinâmico do mundo — Brasil, Rússia, Índia, China e a República da África do Sul. Por enquanto a união tem uma história curta, e o seu papel nas relações internacionais ainda não está bem definido, porém certos políticos, analistas e peritos estão inclinados a considerar o grupo um novo pólo poderoso do sistema mundial contemporâneo. (BRICS, 2015).*

La cooperación entre los cuatro países miembros iniciales del acrónimo comenzó de manera informal en 2006 (África del Sur no ingresa hasta 2011), mediante una reunión de los cancilleres. Al año siguiente, Brasil asumió la organización de una nueva reunión, donde se coloca la importancia de reuniones anuales, por lo tanto, en 2008, se realizó la primera reunión formal de los Cancilleres del BRIC en Ekaterimburgo, Rusia, donde el grupo pasó de ser cuatro economías emergentes creadas dentro del mercado financiero a ser una nueva identidad política y diplomática.

*Como agrupamento, o BRICS tem um caráter informal. Não tem um documento constitutivo, não funciona com um secretariado fixo nem tem fundos destinados a financiar qualquer de suas atividades. Em última análise, o que sustenta o mecanismo é a vontade política de seus membros. Ainda assim, o BRICS tem um grau de institucionalização que se vai definindo, à medida que os cinco países intensificam sua interação. (BRICS, sitio web IPEA<sup>26</sup>).*

A partir de 2009, los jefes de Estado y de Gobierno de los BRICS realizan cúpulas anuales, con un total de 9 cumbres hasta el momento:

- I Cumbre: Ekaterimburgo, Rusia (junio de 2009);
- II Cumbre: Brasíliá, Brasil, (abril de 2010);
- III Cumbre: Sanya, China, (abril de 2011);
- IV Cumbre: Nueva Deli, India, (marzo de 2012);
- V Cumbre: Durban, África del Sur, (marzo de 2013);
- VI Cumbre: Fortaleza, Brasil, (julio de 2014);

<sup>25</sup> Sitio web IPEA: 6º Fórum Académico del BRICS, Rio de Janeiro, 18 e 19 de março de 2014. Disponible en: <<http://www.ipea.gov.br/forumbrics/pt-BR/conheca-os-brics.html>> Acceso el día: 25/06/2018.

<sup>26</sup> Sitio web IPEA: 6º Fórum Académico del BRICS, Rio de Janeiro, 18 e 19 de março de 2014. Disponible en: <<http://www.ipea.gov.br/forumbrics/pt-BR/conheca-os-brics.html>> Acceso el día: 25/06/2018.

- VII Cumbre: Ufá, Rusia, (julio de 2015);
- VIII Cumbre: Benaulim (Goa), Índia, (octubre de 2016); y
- IX Cumbre: Xiamen, China, (agosto de 2017)<sup>27</sup>.

Para la autora Gratius (2016) uno de los objetivos – no declarados - del grupo es establecer (dentro del capitalismo) un orden mundial paralelo al ya establecido por Occidente. Asociado a este objetivo mencionado, se destaca un segundo objetivo, el cual refiere a la incrementación de la cooperación entre los cinco miembros en todos los ámbitos – comercio, inversión, educación, agricultura, energía, ciencia y tecnología. Mediante esta cooperación, e incremento del comercio, se pretende reducir la dependencia con Estados Unidos y Europa en el corto plazo. Se defiende una posible institucionalización del grupo para poder influir de manera conjunta en la política internacional (GRTIUS, 2016).

*Quando surgiu no início deste século, o acrônimo BRICS parecia pouco mais que um instrumento de marketing criado por um banco de investimento para orientar seus clientes. Englobava originalmente países tão distintos como Brasil, Rússia, Índia e China [...], os quais pareciam ter em comum apenas os vastos territórios, as grandes populações, e a promessa de virem a constituir quatro das cinco maiores economias do planeta até 2050. [...] desde a eclosão da crise financeira global, em 2008, os BRICS, enquanto grupo, ainda que organizado de modo informal, se transformaram numa das mais relevantes novidades políticas na arena internacional. (Presidente del IPEA, 2014)<sup>28</sup>.*

Los cuatro países presentan factores comunes y características distintivas, el por qué de esa asociación es expuesta por Andrew Hurrell en su obra “Os Brics e a orden mundial” (2009) mediante cuatro razones. La primera razón se debe a que todos aparentan tener poder militar, político y económico; presentan alguna capacidad de contribución, sea regional o global, hacia la gestión del sistema internacional, así como también tienen cierto grado de cohesión interna y capacidad de acción efectiva del Estado. La segunda razón es que los miembros del grupo comparten la misma creencia en que tienen derecho a un papel influyente en temas mundiales. Buscan reconocimiento de espacios de influencia regionales y el esfuerzo por igualdad de *status* dentro de instituciones internacionales (formales e informales). La tercera razón deviene del desarrollo de las relaciones entre los

<sup>27</sup> Datos extraídos del sitio web de ITAMARATY: Ministério de Relaciones Exteriores de Brasil.

<sup>28</sup> Sergei Suarez Dillon Soares, Presidente del *Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada* (IPEA) en ALVES, 2014, p. 7.

países del grupo, es decir, las distintas cooperaciones entre China – India; Brasil, India y África del Sur (IBAS); Rusia – China; entre otras. Finalmente, la cuarta razón según Hurrell (2009) es por ser diferenciados tanto de los países de segunda orden como de potencias medias. Los BRICS no están íntimamente ligados al sistema occidental, es decir, a la orden liderada por Estados Unidos (orden conformada por la ONU e instituciones financieras internacionales – FMI, Banco Mundial, GATT, y otras alianzas) (HURRELL, 2009).

Con el objetivo de construir una nueva orden mundial de carácter multipolar, el grupo de economías emergentes muestra liderazgos regionales; representa casi la mitad de la población mundial (gracias a la participación tanto de China como de India); cerca de una quinta parte de la superficie terrestre (extensiones territoriales de Rusia, China y Brasil); abundancia de recursos naturales, los cuales proporcionan producción agrícola, mineral y energética expresiva. El peso económico del bloque es innegable, con una participación en el PIB mundial que se asemeja a la de la Unión Europea y la de Estados Unidos, más allá que gran parte de mencionada participación sea gracias a la importancia de China, como también ocurre con respecto a la participación del grupo en el comercio internacional y en la IED.

Se considera que el BRICS establece un espacio para que sus miembros fomenten, por un lado, el diálogo, la identificación de convergencias entre ellos y la corrección de las mismas en relación a distintos asuntos; y por otro lado, la ampliación de contactos y cooperación en determinadas áreas<sup>29</sup>. Como expresa Gratius (2016):

A pesar de las asimetrías y diferencias entre sus países, los BRICS son también una exitosa fórmula de cooperación entre Estados que han desarrollado una dinámica propia. Así, entre 2001 y 2015, el comercio intra-bloque se ha duplicado y el PIB mundial de los BRICS ha crecido casi tres veces. Independientemente del tipo de régimen, los cinco países ejercen poder blando y asumen las suposiciones liberales de que la interdependencia entre Estados es más beneficiosa que el enfrentamiento. Aunque todavía existen roces y conflictos territoriales entre China, India y Rusia, éstos tienden a disminuir por el diálogo y las crecientes conexiones aumentan la confianza mutua y la visión de intereses compartidos. (GRATIUS, 2014, pp. 2-3).

---

<sup>29</sup> Sitio web IPEA: 6º Fórum Académico del BRICS, Rio de Janeiro, 18 e 19 de março de 2014. Disponible en: <<http://www.ipea.gov.br/forumbrics/pt-BR/conheca-os-brics.html>> Acceso el día: 25/06/2018.

Asimismo, Hurrell (2009) afirma que existen diferencias substanciales entre los miembros del grupo con lo que respecta a: poder e importancia geopolítica; consistencia económica y nivel de integración a la economía internacional; recorridos culturales e históricos diferenciados; y sistemas políticos nacionales. Sin embargo, cuando se los considera en conjunto resaltan posibles trayectorias a ser recorridas por ellos con obtención de resultados afirmativos. (HURRELL, 2009)

A continuación, se tratará la efectiva inserción de Brasil, teniendo en cuenta su participación en el grupo BRICS así como de otras asociaciones tratadas en este trabajo.



### 3. INCORPORACIÓN DE BRASIL AL GRUPO BRICS: PROBLEMATIZACIONES CONCEPTUALES

En este último capítulo se pretende colocar aquellos conceptos que generan cierta problematización y que fueron mencionados en los capítulos anteriores. Así mismo, se espera relacionar los planteos de Sistema Mundo de Wallerstein con los de Dependencia y Subimperialismo, ya que fue el objetivo primordial de este trabajo de conclusión de curso y la inserción internacional de Brasil es un claro ejemplo de mencionados planteos. ¿Hasta qué punto Brasil es considerado una potencia media, emergente o global como se afirma en diversos debates?

#### 3.1 ACTUACIÓN GENERAL: INTEGRACIÓN Y DESARROLLO

Retomando la idea planteada por Paulo Visentini (2013) en el apartado anterior, el BRICS representó para Brasil (y los demás miembros del grupo), en un comienzo, una publicidad gratuita e inesperada, la cual fue beneficiosa para el país y sus intereses nacionales. La incorporación de Brasil en el BRICS así como su participación activa en foros, regímenes e instituciones internacionales de la orden mundial establecida (OMC, FMI, Banco Mundial, ONU, entre otros), le permitieron un reconocimiento global destacado, el cual fue sumamente provechoso para alcanzar los intereses nacionales e internacionales propuestos mediante las estrategias de política externa durante el período 2003 - 2010. En otras palabras, como establece Bernal-Meza (2015, p. 19), “sin transformarse en un actor contestatario del orden mundial dominante, Brasil pasó a impulsar nuevas coaliciones para influir sobre las agendas más importantes de la política mundial.”

El gobierno de Lula estuvo comprometido desde el inicio con el cambio en el orden global establecido y la inserción internacional de Brasil a partir de Suramérica, es decir, afianzando los lazos con el MERCOSUR, las diversas negociaciones por la integración multilateral, asociaciones estratégicas en el Sur (IBAS, BRICS, acercamiento con los países árabes), y la participación del país suramericano en el proceso de reforma de la ONU, así como la idea de conseguir un lugar permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU. (SANTOS, 2005).

Dentro de un mundo “*profundamente desigual, arbitrario y violento*” (GUIMARÃES, 2005, p. 439), Brasil ejecutó su política exterior, bajo premisas

constitucionales, articulando alianzas políticas, económicas y tecnológicas con Estados periféricos del escenario internacional, a modo de promoción de sus intereses propios. El autor Guimarães (2005) enumera una serie de datos<sup>30</sup> referentes a la acción del Gobierno Lula y su política interna y externa. Datos como:

- Defensa del multilateralismo, el Derecho Internacional y del principio de solución pacífica de controversias (actuación frente al conflicto de Irak, la crisis en Venezuela, crisis políticas en Ecuador y Bolivia, caso Granda).
- Defensa de la democratización del Sistema Internacional (G-4, apoyo de otros estados para la reforma de la ONU, asiento en el Consejo de Seguridad).
- Destreza para la contribución a la estabilidad regional (Misión de Paz de la MINUSTAH)
- Contribuir con el esfuerzo interno de superación de las vulnerabilidades externas (diversificación del comercio, de las inversiones y de las relaciones con distintos continentes y Estados – África, Asia, Oriente Medio -, creación del IBAS, articulación y creación del G-20, una voz activa de los países subdesarrollados en las negociaciones comerciales, lucha contra el proteccionismo agrícola de los grandes potencias, garantizando resultados equilibrados en lo que refiere a las negociaciones de la Ronda de Doha).
- Reducir la vulnerabilidad cultural (Convención de la UNESCO sobre Diversidad Cultural).
- Reforzar la capacidad autónoma de realizar el potencial económico de Brasil, conjuntamente al de los países de Sudamérica.
- Transformación de las relaciones tradicionales (relación franca y de cooperación con Estados Unidos y países de Europa Occidental).
- Defensa a la paz y al desarrollo (desarmamiento de los países con arsenal nuclear a modo de reducir tensiones internacionales, promoviendo la liberación de recursos que influyan en el desarrollo y defensa al derecho de todos los países a desarrollar tecnologías que permitan el uso pacífico de energía nuclear, no intervención, autodeterminación de los pueblos, igualdad soberana y respeto a los derechos humanos).

---

<sup>30</sup> Guimarães (2005) coloca en el próficio de su obra “*Desafios brasileiros na era dos gigantes*” una lista sucinta de las medidas y desafíos llevados a cabo por el Gobierno de Lula durante 2003 – 2010, los cuales colaboraron para la reducción de las vulnerabilidades que la sociedad brasilera debía y debe afrontar para un desarrollo efectivo y reducción de las asimetrías internas que presenta el país.

- Acción complementaria a los programas sociales domésticos para la reducción de las desigualdades (“*Ação Contra a Fome e a Pobreza*”<sup>31</sup> en Nueva York con el apoyo de Chile, Francia y España, en 2004, buscando obtener mecanismos financieros eficientes que permitan la ejecución de diversos programas de asistencia y desarrollo económico alrededor de todo el mundo; reducir las disparidades sociales; lucha contra el racismo, la intolerancia y la xenofobia; participación en obras humanitarias bajo la premisa de los Objetivos del Milenio).
- Protección del medio ambiente y promoción del desarrollo sustentable (protección a los recursos hídricos y expansión del uso de energías renovables).
- Tentativa de contribuir para la construcción de la paz en Oriente Medio.
- Contribución para un mundo multipolar (mas democrático, prospero y justo; promoción del ámbito económico; integración física y acción política coordinada entre los países de Suramérica en lo que respecta al escenario internacional).
- Aproximación a África y Asia.

Lo expuesto anteriormente puede relacionarse a lo expuesto por los autores Malamud y Rodriguez (2014):

Durante el siglo XX, la diplomacia brasileña exaltó la soberanía nacional y abogó por la no intervención. Su acción internacional mantuvo dos propósitos: la preservación de la *autonomía* y la búsqueda del *desarrollo*, este último considerado a la vez como objetivo en sí mismo y como condición para la autonomía. Mientras el concepto de desarrollo –el aumento de las capacidades nacionales mediante la industrialización masiva y la ocupación efectiva del territorio– se ha mantenido relativamente constante, la interpretación de la autonomía ha variado de acuerdo con los cambios de contexto. Estos cambios se reflejaron en controversias ideológicas entre las élites que definen la política exterior (PINHEIRO, 2000; SARAIVA, 2010, *apud.* MALAMUD; RODRIGUEZ, 2014, p. 66).

Los conceptos de autonomía y desarrollo ya fueron tratados en el capítulo anterior, en el cual, se consideraron como elementos determinantes dentro de la política exterior brasilera aplicada por Lula da Silva. El poderío político y militar de Brasil a partir de los años 2000, fue de relevancia para su reconocimiento regional y global, pero el principal elemento es su fuerza económica. (FERREIRA, 2015)

---

<sup>31</sup> GUIMARÃES, 2005, p. 444.

Esta fuerza económica estuvo firmemente relacionada al Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), fundado en 1952, siendo que es una pieza clave a nivel latinoamericano para entender el poder económico y financiero de Brasil, así como la expansión de sus capitales por los países vecinos. Las empresas transnacionales brasileñas juegan un rol destacado en cuanto a la expansión del capital del país, pues, estas empresas invierten en diversos negocios y sectores (agricultura, recursos naturales, bienes intermedios – químicos y de construcción civil -, comercio y transporte). El objetivo del BNDES fue el de garantizar la financiación a largo plazo en todos los sectores de la economía, a modo de mejorar y proyectar las inversiones en el ámbito social, local y ambiental. (FERREIRA, 2015).

Quando este banco fue creado, Brasil todavía era un país subdesarrollado de la periferia capitalista, por lo que la entidad se dedicaba principalmente a financiar proyectos en el interior del país. Sin embargo, con el incremento de la importancia económica de Brasil en los últimos tiempos, el BNDES ha pasado a tener un rol completamente diferente, convirtiéndose en el principal recurso que las empresas transnacionales brasileñas usan, ya sea para obtener mayor liquidez y financiación o ya sea para expandirse allende de las fronteras brasileñas. (FERREIRA, 2015, p. 3).

En relación a la mayor liquidez y financiación que las transnacionales brasileñas obtienen del BNDES, éste presenta una filial (BNDES participaciones) que es accionista en diversas empresas del sector económico. En cuanto a la expansión más allá de las fronteras de Brasil, es bajo la financiación de proyectos para la internacionalización de las empresas brasileñas (en el exterior). No solo es financiar proyectos en el extranjero, sino que el BNDES, apoya la compra de empresas en los países vecinos. (FERREIRA, 2015).

### 3.2. MACROESTRUCTURA HEGEMÓNICA DE PODER SEGÚN APORTES DE SAMUEL PINHEIRO GUIMARÃES

Con lo expuesto anteriormente, Brasil presenta características favorables para su expansión regional y global. Durante el gobierno Lula, las estrategias de políticas externas pretendían atender los problemas internos del país así como conciliar los intereses de las elites dominantes brasileras. Por lo tanto se hace relevante tratar sobre el sector que fue más beneficiado por las políticas aplicadas en el periodo de estudio.

Samuel Pinheiro Guimarães (2005) se refiere a la clase dominante de la sociedad brasilera que mantiene el control sobre las estructuras de poder con el término “macroestructura hegemónica de poder”, haciendo referencia a los presupuestos de Gramsci sobre hegemonía<sup>32</sup>. Mencionada macroestructura es:

*[...] constituída por grupos extraordinariamente minoritários, que se beneficiam desse sistema de disparidades e vulnerabilidades. Ademais, na medida em que se incorporam novas etnias à sociedade, diversificou-se a atividade econômica, construiu-se a infra-estrutura, ocupou-se o território, integraram-se as desarticuladas regiões em um mercado único e urbanizou-se a sociedade, foram surgindo novos grupos de interesse. Esses grupos se incorporam gradualmente à macroestrutura de poder, buscando espaço para influir e executar políticas em seu próprio benefício, em disputa e cooperação com os grupos dela já integrantes. (GUIMARÃES, 2005, p. 33).*

Las disparidades y vulnerabilidades a las cuales se refiere el autor, refieren a los desafíos a ser resueltos por el Estado brasilero para consolidarse como “potencia global y un país plenamente desarrollado”. Además de las disparidades sociales y las vulnerabilidades externas, Brasil necesita concretizar el potencial brasilero y el fortalecimiento de la democracia. Las elites presentan propuestas para el desarrollo de Brasil, bajo el planteo de dos enfoques estratégicos: uno económico y otro político. El primero puede ser del tipo liberal o desarrollista, mientras que el segundo puede ser liberal, reformista, militar o diplomático. (GUIMARÃES, 2005)

El autor también trata la cara contraria a las elites: la “periferia de poblaciones dispersas, desarticuladas, oprimidas y miserables” (GUIMARÃES, 2005, p. 33, traducción nuestra<sup>33</sup>), tanto en el campo como en la ciudad. Entre las elites y la periferia, se fue construyendo una franja de intelectuales, profesionales liberales, funcionarios públicos, pequeños y medianos comerciantes e industriales, empleados comerciales, artesanos y operarios calificados, que adorarían formar parte de la macroestructura establecida, dado que se identifican con la misma de manera ideológica, beneficiándose, a su vez, de todo pequeño beneficio posible entregados por las elites mencionadas. (GUIMARÃES, 2005).

### 3.3. CONCEPTUALIZACIÓN DE POTENCIA MEDIA

---

<sup>32</sup> Gramsci, a grandes rasgos, plantea que la hegemonía es ejercida por la unificación del Estado y la sociedad civil, mediante instrumentos institucionales y mentales de control social y difusión ideológica (GUIMARÃES, 2005).

<sup>33</sup> Citación original em idioma português.

La génesis del término potencia media se ubica en el período de pos segunda Guerra Mundial, donde se reconocía a Canadá, Australia y Nueva Zelanda como Estados que ocupaban una posición, en el Sistema Internacional bipolar, intermedia. A pesar de ser un término vinculado a la Guerra Fría, han surgido varios nuevos poderes, donde se destaca su actuación o posición dentro del sistema internacional, lo cual les permite ser considerados potencias medias ubicadas en el “Sur”. Ejemplos de esos nuevos poderes son Brasil, India y Sudáfrica, quienes toman como plataforma de acción la creación de nuevas alianzas y coaliciones Sur – Sur. (GRATIUS, 2007).

Las potencias medias no pretenden cambiar el orden global existente, sino que mediante la aceptación de los principios y reglas existentes, las utilizan a favor para lograr una “distribución de poder más justa y equitativa” (GRATIUS, 2007, p. 5). El objetivo principal de estar entre medio de grandes potencias y potencias pequeñas, es la posibilidad de reducir las asimetrías con las primeras así como su influencia y ejercer cierta influencia sobre las segundas, a modo de evitar que nuevas potencias medias surjan en el mismo sector regional. (GRATIUS, 2007).

Por su parte, Carsten Holbraad (1972) coloca a las potencias medias entre dos polos distintos, donde éstas pueden: 1) generar un equilibrio sistémico mediante mecanismos para el mantenimiento de la paz y la seguridad, cuando se encuentren en un lugar intermedio dentro de la jerarquía internacional de Estados; 2) servir de conexión entre Estados desarrollados y Estados subdesarrollados; 3) actuar como mediadora entre dos grandes potencias, las cuales son antagónicas; y 4) promover el diálogo y entendimiento entre dos civilizaciones diferentes, cuando se encuentran situadas entre ambas. (HOLBRAAD, 1972, *apud.* GRATIUS, 2007).

A partir de la conceptualización de Holbraad (1972), la autora Gratius enumera una serie de funciones que las potencias medias pueden asumir:

- 1) Contribuir a la prevención de conflictos y el mantenimiento de la paz, incluyendo la participación en las misiones de la ONU;
- 2) Asumir un papel activo y un fuerte compromiso con el multilateralismo internacional y regional;
- 3) Respetar las normas y reglas internacionales y participar activamente en su formulación;
- 4) Ejercer un papel de mediador y pacificador en situaciones de conflicto dentro y fuera de la propia región;
- 5) Disponer de una notable influencia en asuntos puntuales (paz, comercio, medio ambiente, pobreza, entre otros) de la agenda internacional y tener

capacidad de definir los temas en los foros multilaterales (*agenda setting*). (GRATIUS, 2007, pp. 5 – 6).

Toda potencia media puede ejercer un rol de mediador, lo que la diferencia de una gran potencia es el relativo peso que tenga en la economía global y la poca importancia de su capacidad militar. Las potencias medias se proyectan mediante coaliciones con otros países y participando en organizaciones internacionales. (GRATIUS, 2007).

Los autores Rocha Valencia y Morales Ruvalcaba (2011) en su obra “Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría” determinan que el concepto de “potencias medias” refiere a una noción (que no llega a lograr su cometido como concepto) de aquellos Estados que ocupan un lugar intermedio en el sistema interestatal internacional. Los autores plantean que son Estados centrales y desarrollados con capacidades inmateriales, pero se diferencian de potencias mundiales por poseer capacidades materiales más limitadas, lo que las colocaría en un nivel inferior al de potencias globales; sin embargo, se encuentran por encima de las potencias regionales (ROCHA VALENCIA; MORALES RUVALCABA, 2011).

Al no ser potencias mundiales, no están en el G7 ni en el Consejo de Seguridad, pero sí son miembros de la OCDE y desempeñan papeles importantes en las instituciones y regímenes internacionales. Las potencias medias pueden ser nombradas como coadyuvadoras, porque contribuyen con las potencias mundiales en cuidar y mantener el orden internacional prevaleciente [...] El interés nacional de las potencias medias se despliega y realiza en el ámbito internacional y son proclives del interés internacional, es decir se inclinan por impulsar la cooperación internacional, defender el derecho internacional, fortalecer las instituciones internacionales y preservar la paz. (ROCHA VALENCIA; MORALES RUVALCABA, 2011, p. 158).

Con las características expuestas anteriormente, se podría clasificar a Brasil como potencia media, dado que no conforma los foros o instituciones mencionadas, pero sin embargo, durante el período de estudio, promovió la cooperación entre Estados del Sur, la integración y consolidación regional, y colocó temas relevantes dentro de su agenda de política externa internacional que no solo refieren a ámbitos económicos y políticos (más adelante se tratará sobre esta clasificación si efectivamente se cumple o no).

### 3.3.1. Brasil: ¿Potencia media internacional?

La idea de Brasil como potencia emergente, tan cuestionada por algunos autores, es defendida por Sergio Caballero Santos (2011) dado que considera al país suramericano “un Estado llamado a desempeñar un papel creciente en el ámbito regional y global” (CABALLERO SANTOS, 2011, p. 164). El autor determina:

Algunos han definido a las potencias emergentes como “potencias intermedias en ascenso”, y estas potencias medias a su vez podrían ser definidas como “una categoría especial de estados que carecen de la capacidad de las grandes potencias para moldear el sistema, pero sin embargo, sus dimensiones, recursos y papel internacional desechan la posibilidad de que sean ignorados por esas grandes potencias”. (CABALLERO SANTOS, 2011, pp. 164 - 165).

Por lo tanto, se puede decir que son aquellos estados en un lugar intermedio, desde el cual no dejan de ser desapercibidos pero no cuentan con capacidades materiales que los hagan destacar. También, existe quienes mezclan lo que es una “gran potencia regional” con una “potencia media global”, dado que ambas poseen liderazgo, donde una potencia regional es una potencia media la cual pretende soporte dentro de la región y a su vez, cierto reconocimiento fuera de la misma. (CABALLERO SANTOS, 2011).

Gratius (2007) plantea una bifurcación entre la percepción de sí mismo que tiene Brasil y la percepción que tiene la comunidad internacional sobre el país. Para la autora, Brasil hace varias décadas se observa a sí mismo como potencia regional, con anhelos de liderazgo, siendo que para la comunidad internacional también es considerada potencia latinoamericana en lo que respecta al ámbito regional. Ya en el plano mundial, Brasil es visto como potencia media, o mismo un mercado emergente que conforma el BRICS.

Brasil es un estado con identidades múltiples: mercado emergente, potencia continental (también llamado “país monstruo”), país latinoamericano (o, desde la concepción de Brasilia, sudamericano) y miembro del grupo BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Sin embargo, es único en varios aspectos. Situado en una región hispanoparlante, habla portugués; entre las grandes potencias, sean establecidas o emergentes, es el único que no tiene armas nucleares ni vecinos con armas nucleares; y en un mundo de creciente rivalidad y competencia, se jacta de no tener enemigos. (MALAMUD; RODRIGUEZ, 2014, p. 64).

Los autores mencionados destacan características atribuidas a Brasil desde la visión global, así como características propias del país generadas en la región. A partir de estas consideraciones, se coloca a Brasil como “potencia blanda” dado que no requiere de *hard power* y utiliza más un *soft power*.



Así como Gratius (2007) colocó una bifurcación de la percepción de Brasil, los autores Malamud y Rodríguez (2014) identifican al país como biface, es decir, doble cara ya que actúa diferente frente a la región y al mundo. En el primer ámbito se presenta como un "igual", compañero y facilitador (lejos de considerarse una potencia líder o hegemónica de la región); y en el segundo ámbito, busca el liderazgo o destaque internacional (ejemplo de ello, es la pretensión de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU, o un lugar en el directorio de la OMC). La ambigüedad es la característica principal de la diplomacia brasileña, sobre todo durante el Gobierno Lula.

Para Ferreira (2015) la consolidación de Brasil como potencia, regional y global dentro del tablero internacional, han dado lugar a tres marcos interpretativos que justifican dicho rol de Brasil en estos últimos años. Un primer marco teórico - analítico, es el de Estado logístico (termino defendido por Amado Cervo y tratado en capítulo anterior); el segundo marco es basado en la teoría del subimperialismo de Marini; por último, destaca el marco interpretativo bajo las premisas de una estrategia imperialista (capital-imperialismo).

El primer marco analítico, sustenta que el Estado tiene la misión de fortalecer al país brasileño. Mediante el BNDES, el Estado ofrece apoyo a las inversiones públicas y privadas de capital brasileño instalado en el extranjero. El autor destaca que no solo es una estrategia económica, sino que es fortalecida por una estrategia política, la cual refiere a la creación y consolidación de nuevas coaliciones regionales y alianzas con potencias emergentes, a modo de fortalecer una posición autónoma en el escenario internacional. A grandes rasgos, el Estado tiene la doble función de, primero, promover sus intereses nacionales e internacionales en cuanto al ámbito político, y segundo, expandir el capital brasileño por distintos Estados de América del Sur, bajo el apoyo estatal. (FERREIRA, 2015).

El segundo marco, considerado antagónico al primero, coloca que la posición económica y política de Brasil le permite ser considerado como potencia intermedia con doble función. Por un lado, promueve una política externa autónoma (creación de un espacio de influencia en el continente latinoamericano), y por otro, acepta cierta dependencia de las principales potencias mundiales (principalmente Estados Unidos). El autor determina que la mencionada relación de dependencia y

autonomía, se denomina cooperación antagónica, consistiendo “en las contradicciones existentes entre una política autónoma que tiene el objetivo de obtener mayores ventajas de la expansión del capital brasileiro” (FERREIRA, 2015, p. 5) y “la dependencia del capital estadounidense que no tiene interés en que esta expansión sustituya su papel hegemónico en la zona” (FERREIRA, 2015, p. 5). En este marco, el objetivo del Estado es complacer primeramente las exigencias del capital internacional y del capital nacional brasileño, para luego, defender los intereses nacionales e internacionales del país, bajo el término de potencia regional sin que interfieran con los objetivos de las grandes potencias hegemónicas. Ejemplos de este marco interpretativo serían, el rechazo al ALCA (iniciativa de Washington) por el lado de la autonomía, mientras que por el lado dependiente no condenó la invasión y golpe en Haití por parte de las fuerzas militares franco – estadounidenses. (FERREIRA, 2015).

El tercer marco analítico, menos frecuente que los dos anteriores, trata también sobre la expansión del capital brasileño por la región latinoamericana, pero como una estrategia imperialista. Ferreira (2015) hace mención a la teoría del capital – imperialismo brasileño<sup>34</sup>, caracterizándola por la internacionalización y expansión de las empresas brasileñas en diversas regiones del mundo, pero sobre todo, en Latinoamérica. Mediante la concentración de capital, la creación de monopolios económicos y financieros, y la explotación de mano de obra y recursos naturales de otros países, Brasil ejerce su poder como imperialista en la región. (FERREIRA, 2015).

### 3.4. PANORAMA SOBRE LA CONCEPCIÓN DE “SISTEMA MUNDO” Y BREVES APORTES DEL SUBIMPERIALISMO BRASILEÑO

Los autores Bugiato y Berringer (2012) concuerdan con lo expuesto por Virginia Fontes en *O Brasil e o capital – imperialismo* (2010) en cuanto a caracterizar la actual fase de desarrollo del capitalismo brasileño, en especial, la internacionalización de las empresas nacionales de Brasil, como imperialismo – con cierto grado de subalteridad -. Para Bugiato y Berringer (2012):

*O termo capital-imperialismo, segundo a autora [Virginia Fontes], corresponde a uma retificação do conceito leninista de imperialismo. Trata-*

<sup>34</sup> Teoría defendida por los autores John A. Hobson y Vladimir I. Lenin en su obra “Imperialismo”, 2009.

*se da forma de desenvolvimento econômico, com predomínio do capital financeiro que se inicia após a Segunda Guerra Mundial e se aprofunda nesta primeira década do século XXI. (BUGIATO; BERRINGER, 2012, p. 38).*

Elementos como la concentración de capitales, expansión del capital fuera y dentro de las fronteras del país brasileiro y la profundización de la explotación de la mano de obra y de los recursos naturales de otras formaciones sociales (sobre todo del continente Latinoamericano), llevaron a que Brasil se integrara al grupo de países imperialistas (BUGIATO; BERRINGER, 2012, p. 38). Esta integración a los países imperialista es un tema a analizar y criticar dado que el país suramericano no cumpliría con los elementos propios de un Estado imperialista (ejemplo: uso de la fuerza militar para la disputa de nuevos mercados y territorios frente a otros países imperialistas) (BUGIATO; BERRINGER, 2012, p. 38).

El autor Wallerstein ubica la génesis del sistema-mundo moderno en el siglo XVI; localizado, primeramente, en la zona geográfica de Europa y América, luego, con el tiempo, se expandió a todo el globo terrestre. Este sistema ha sido siempre entendido como una economía-mundo capitalista. Por economía-mundo se destaca una zona geográfica extensa; con la existencia de una división del trabajo en su interior (permitiendo con fuerza la unificación en la estructura), como también un intercambio de: bienes básicos, de flujos de capitales y de trabajos (WALLERSTEIN, 2006, p. 20).

Los capitalistas necesitan de grandes mercados, como también de múltiples estados para obtener mayores ventajas. La estructura de una economía-mundo capitalista se conforma de una diversidad de instituciones que se relacionan entre sí. Estas instituciones son: los mercados; las compañías; los múltiples estados (centrales, periféricos, semi periféricos); las unidades domésticas (grupo de personas que buscan sobrevivir de modo colectivo); las clases (distintos ingresos e intereses) y los grupos de identidades (estatus) (WALLERSTEIN, 2006, p. 22).

Se hace necesario, además, una crítica marxista de la dependencia, trabajada principalmente por el brasileño Ruy Mauro Marini y la concepción de subimperialismo desarrollada por el mismo. Mathías Seibel Luce en su disertación de pos graduación (2007) establece que la Teoría Marxista de la Dependencia fue planteada por Marini a partir del análisis de una realidad político – económica

mundial y del estudio de la estrategia dominante de Estados Unidos sobre América Latina, confrontando informaciones sobre la inserción internacional de Brasil. Marini, según Luce (2007), concluyó que el país suramericano ocupaba un lugar estratégico en la reproducción de la hegemonía estadounidense sobre Latinoamérica (LUCE, 2007).

En cuanto al subimperialismo brasileño, Luce (2007) se refiere a Marini (1977) dado que éste lo entiende como “la entrada de Brasil ‘a su modo dependiente y subordinado’ a la etapa de la exportación de capital y manufacturas, bien como al control de materias primas y fuentes de energía en el exterior” (LUCE, 2007, traducción nuestra<sup>35</sup>). Como potencia media, el Estado Brasileño ejercía en el espacio regional de poder suramericano un papel expansionista análogo al de los estados imperialistas, pero bajo lazos de dependencia por parte de las economías dominantes. Luce (2007) plantea que las relaciones de dependencia se encuentran en los fundamentos mismos de la teoría del subimperialismo (LUCE, 2007).

### 3.5. BRASIL: NO AL ALCA, SI AL ALBA

Para finalizar este capítulo de problematizaciones conceptuales surgidas a lo largo del trabajo, se hace necesaria una revisión sucinta sobre el accionar de Brasil en la región de América Latina, espacio considerado como “área natural” para el liderazgo del país Suramericano, más precisamente, el rechazo a los presupuestos del ALCA – proyecto comercial que sería ventajoso para los intereses brasileros -, y el apoyo a un proyecto comunitario y solidario como lo es el ALBA.

Para Guimarães (2005, p. 279), “a ALCA tem sido apresentada como uma extraordinária oportunidade para o Brasil expandir as suas exportações”, dado que eliminaría las barreras arancelarias para el comercio y Le daría posibilidad a las empresas brasileras, competitivas, de expandir sus productos y alcanzar nuevos mercados competentes. En simples palabras, el ALCA se presenta como proyecto estadounidense con el claro objetivo de adicionar la economía brasileras a la economía de la potencia norteamericana. Consecuencias de esta incorporación

---

<sup>35</sup> Cita original: “A entrada do Brasil, ‘a seu modo dependente e subordinado’, à etapa da exportação de capital e manufacturas, bem como do controle de matérias-primas e fontes de energia no exterior (MARINI, 1977; 1980, apud. LUCE, 2007, p. 9).

sería la reducción de las posibilidades de actuación política autónoma de Brasil en el escenario internacional. (GUIMARÃES, 2005).

Gratius (2007) destaca la acción que realizó Lula durante su Gobierno y aplicación de política externa de “sudamericanizar” la misma, estableciendo nuevas prioridades hacia el Sur, dejando en segundo plano el Norte. Itamaraty se encarga de las políticas de vecindad con los países de América del Sur. La autora coloca que durante el segundo mandato de Lula, Estados Unidos y la UE, mencionados como mercados y no como socios políticos, ocupaban el último lugar en la agenda externa. Este alejamiento con las alianzas tradicionales se debió al nuevo contexto económico, que requería de nuevas alianzas y coaliciones. A modo de síntesis,

El eje Sur –Sur en la política exterior de Brasil también es una respuesta a las estancadas negociaciones con la UE sobre un acuerdo de asociación, el callejón sin salida en las negociaciones sobre el ALCA, así como los escasos avances de la ronda de Doha en el marco de la OMC, donde Brasil es un importante actor. (GRATIUS, 2007, p. 22).

Por otro lado, el ALBA es una organización internacional de índole regional, también reconocida como ALBA-TCP (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos) fundada por Venezuela y Cuba en 2004.

Si bien las relaciones entre Brasil y Venezuela oscilan entre el intento de acercamiento, cooperación y la rivalidad por el liderazgo regional, en 2004 con la creación de la Alternativa Bolivariana para América<sup>36</sup>, a instancias del entonces Presidente venezolano Hugo Chávez contraponiéndose al proyecto de Washington: el ALCA, se colocó la organización como una plataforma ideológica para criticar el capitalismo, y las políticas establecidas por Estados Unidos, para la cual Brasil brindó su apoyo. (CABALLERO SANTOS, 2011).

El ALBA, que nació inicialmente como una reacción al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), y por ende, con una orientación comercial alternativa, se ha desarrollado ampliamente y abarca conceptos de orientación social, política, económica, ambientalista y cultural, y se ha transformado en una bandera latinoamericanista, una bandera de esperanza que despierta emoción sobre un futuro posible y orgullo de participar en su construcción. (CORREA FLORES, 2005, p. 4).

---

<sup>36</sup> Posteriormente rebautizada como Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

Durante la confrontación ALBA vs. ALCA, se generó situaciones de incomodidad para otros Gobiernos de la región, como en el caso de Lula da Silva, quien pretendía limar asperezas con Venezuela (cierta conciliación dado que ambos países conforman el MERCOSUR) y mantener relaciones cordiales con Estados Unidos sin perder autonomía, así mismo, establecer una posición conciliadora y ecléctica en el orden mundial. (CABALLERO SANTOS, 2011).

## CONSIDERACIONES FINALES

En el presente trabajo se pretendió establecer la importancia que tuvo la inserción internacional de Brasil durante los dos Gobiernos consecutivos de Luiz Inácio Lula da Silva (2003 – 2010), desde su participación activa en el grupo de economías en ascenso: el BRICS (acrónimo formado por Brasil, Rusia, India, China y África del Sur).

En base a lo planteado anteriormente, se colocaron tres objetivos específicos a ser desarrollados durante el trabajo escrito: 1) Examinar los intereses que tuvo Brasil al fomentar la cooperación Sur – Sur tanto en el ámbito regional como internacional, haciendo énfasis en los BRICS, durante el período 2003 – 2010; 2) Identificar las estrategias adoptadas por el gobierno de Lula en el mencionado período para colocar a Brasil como potencia, no solo en el ámbito regional, sino también internacional, haciendo hincapié en la incorporación del país sudamericano en el grupo BRICS; y 3) Sintetizar los temas de la agenda internacional en los que Brasil se encontraba involucrado durante el periodo 2003 – 2010 del Gobierno Lula y que refieren a las relaciones diplomáticas desarrolladas durante esos años.

Como objetivo principal del trabajo se colocó: describir y cuestionar la incorporación de Brasil al grupo BRICS durante el gobierno de Lula (2003 - 2010), estableciendo qué factores económicos, políticos y sociales colocaron a Brasil como media potencia en el período mencionado. En este sentido, se hizo necesaria una revisión histórica y analítica de la política exterior brasilera durante el periodo seleccionado, teniendo en cuenta ciertas conceptualizaciones teóricas necesarias para entender el accionar de Brasil y su gobierno bajo el mandato del dirigente y carismático líder del PT, Lula.

En el primer capítulo, se abordó temas asociados al tercer objetivo específico mencionado, realizando una descripción normativa de los temas tratados en la agenda de política exterior de Lula durante su doble mandato (colocando cierto énfasis en los mecanismos y principios orientadores planteados en el primer gobierno, ya que para el segundo mandato se reforzó los temas de la agenda política internacional aplicados en el primero, realizando una continuación de los mismos). Fue necesario, a modo de esclarecimiento, una conceptualización de lo que se entiende por política exterior desde la perspectiva de diversos autores

destacados en el área de Relaciones Internacionales, coincidiendo que política exterior es el conjunto de prioridades que los gobiernos deben tomar en función de sus intereses nacionales y que le permiten la relación con los demás actores internacionales.

Posteriormente, se sintetizó una serie de desafíos a los cuales la sociedad brasilera se enfrenta y de los cuales el Gobierno debe hacerse cargo para la realización de sus objetivos nacionales e internacionales. Para ello se hizo necesaria una breve conceptualización del escenario internacional en el cual Brasil se vio inmerso durante el mandato de Lula, así como una revisión de la situación regional, ya que ésta se expresó a lo largo del trabajo, como su área natural de influencia en donde el país sudamericano enfocaría sus esfuerzos primordiales para lograr una integración positiva entre los países latinoamericanos.

Antes de hacer un breve y general análisis del discurso de posesión de Lula (2003) destacando sus premisas básicas internas y externas para la reducción de las asimetrías y problematizaciones que afectan a la sociedad brasilera, se estableció una breve confrontación - comparación con la política exterior del mandatario antecesor, Fernando Enrique Cardoso, destacando aquellos puntos de inflexión entre una política y otra, así como las continuidades destacadas entre las mismas. Durante el discurso se destacó los principales objetivos (nacionales e internacionales) a ser llevados a cabo durante el Gobierno, tales como: la reducción del hambre y la pobreza, proyectos sociales, aumento del empleo, reducción de la inflación, necesidad de reformas en el sector agrícola, generar nuevos mercados y oportunidades comerciales para las empresas brasileñas, entre otros. Para finalizar el capítulo, se colocó el balance de gobierno, con el objetivo de observar las percepciones que se querían alcanzar frente a la realidad, de lo que realmente se hizo durante el periodo de mandato (2003 – 2010), concluyendo positivamente.

En el segundo capítulo, se expuso elementos que siguieran la línea del primer y segundo objetivo específico propuesto al comienzo del trabajo, de manera conjunta. Se inició con las estrategias de la política exterior de Lula, destacando los dos ejes de actuación de la misma. Por un lado, la obtención de mayor protagonismo en el sistema Internacional, sin la pérdida de autonomía; y por el otro, la importancia de la integración regional suramericana. Mediante una diplomacia económica,



política y programa social, Brasil de Lula logró alcanzar sus objetivos de manera satisfactoria, aquellos que no fueron logrados, por lo menos quedaron encaminados para continuar trabajando en los mismos por parte del mandato siguiente (en el caso de Brasil, el gobierno de la Sra. Dilma Rousseff).

A partir de lo mencionado anteriormente, se realizó una breve revisión sobre el eje del multilateralismo y autonomía del Gobierno brasileiro, como mecanismo de aplicación de su política exterior, así como la concepción del país como una potencia regional; realizando una breve conceptualización del término para luego considerar si Brasil cumpliría con las características, las cuales se pudo apreciar que sí. Brasil puede ser considerado una potencia regional de gran influencia en la región, sobre los países vecinos, así como promotor de la integración y reducción de las asimetrías entre los Estados latinoamericanos e impulsar el desarrollo de los mismos.

Siguiendo con los planteos, se colocó una descripción a cerca de la cooperación Sur – Sur (sucinta conceptualización terminológica) tanto regional como internacional impulsada por Brasil, la cual fue considerada primordial para la consolidación de Brasil como polo de influencia y actuación destacada en el Sur, con cierto reconocimiento global. También, se colocaron aquellas coaliciones y alianzas formadas durante el gobierno Lula, (con iniciativa de Brasil y/o amplio apoyo para su formación, continuación, modificación positiva) o mismo siendo anteriores a 2003, la importancia de apostar a su realización y desarrollo efectiva – ejemplo el MERCOSUR -. Estas coaliciones (como el G-20, foro IBAS, grupo BRICS) le permitieron al país Suramericano expandir sus objetivos, así como ganar peso en el escenario Internacional, donde pudo manifestarse, mediante el diálogo y las negociaciones, en ciertos organismos multilaterales del orden mundial establecido por las grandes potencias (ONU, FMI, Banco Mundial), obteniendo la responsabilidad de obrar en nombre de todos los Estados que no pertenecen a mencionadas potencias (países periféricos y semi periféricos).

Finalizando el capítulo, se realizó un breve histórico sobre la creación, actuación, principios y objetivos del grupo BRICS, intentando destacar la importancia de estas economías emergentes para el papel internacional que Brasil pretendía

durante la presidencia de Lula da Silva y siendo de gran relevancia para el objetivo principal y ultimo capitulo de este trabajo escrito.

En cuanto al tercer y último capítulo, se continuó con la inserción internacional de Brasil, pero colocando aquellos términos que durante el trabajo no fueron claros o generan ciertas contradicciones, como lo es el concepto de potencia regional, potencia media, autonomía, desarrollo, estado logístico, la política exterior que beneficia a que sector de la sociedad brasilera, entre otros. Fue considerado importante colocar tres posibles marcos analíticos que justificarían el ascenso de Brasil tanto regional como internacional. También, se colocó el término “hegemonía de poder” adoptado por Samuel Pinheiro Guimarães para referirse al sector de la economía brasilera que influencia en las decisiones del Gobierno.

Además de ser desarrollado el objetivo principal del trabajo, se realizó una sucinta asociación y aplicación de dos marcos teóricos destacables como lo son el subimperialismo de Marini y la teoría del sistema mundo de Wallerstein, a modo de aclarar ciertos presupuestos utilizados para determinar que efectivamente Brasil alcanzó un papel protagónico y de destaque en el escenario internacional, y formar parte de las economías en ascenso como lo son los BRICS, fue una de las formas de alcanzar dicho protagonismo. Uno de los objetivos del BRICS es equilibrar las fuerzas de poder de las potencias hegemónicas en la actual orden mundial, con anhelos de cambiar mencionada orden a una multipolar, donde las nuevas economías en ascenso ocupen un lugar de destaque. Finalizando el capítulo se realizó una muy breve discusión sobre el ALCA y el ALBA a modo de comprender la posición de Brasil frente a cada proyecto mencionado.

Se podría concluir que Brasil, si bien alcanzó protagonismo regional así como internacional, aun tiene muchas asimetrías internas y externas que resolver o reducir para continuar con un desarrollo efectivo en todos sus ámbitos y no solo en cuanto al plano económico, financiero y comercial. Superar las vulnerabilidades actuales y ejercer su verdadero potencial debería ser el objetivo central del Gobierno, siendo conscientes del escenario global en el que se encuentra inmerso, donde predominan la lucha por el poder hegemónico, la violencia y las grandes asimetrías entre los Estados y utilizar las herramientas de las que dispone para cambiar, modificar y mejorar mencionado escenario.

## REFERENCIAS

AGUILERA, Rina Marissa. Identidad y diferenciación entre método y metodología. **Revista de estudios políticos nº 28**, enero - abril. México: UNAM, 2013.

ALMEIDA, Paulo Roberto de. Políticas de Integração Regional no Governo Lula. **Revista do Programa de Mestrado em Direito do UniCEUB, vol. 2, nº 1**. 2005.

ALVES, André G. M. P. (org.) **Os BRICS e seus vizinhos: investimento direto estrangeiro**. Brasília: IPEA, 2014.

ARRIGHI, Giovanni. **A Ilusão do desenvolvimento**. 4 ed. Petrópolis: Editora Vozes, 1998.

BARRAGÁN, Rossana (org.) **Formulación de proyectos de investigación: guía de procedimientos básicos para la formulación de un proyecto de investigación**. La Paz: Fundación PIEB, 2001.

BAUMANN, Renato (org.) **O Brasil e os demais BRICS – Comércio e política**. Brasília DF: CEPAL. Escritório no Brasil/IPEA, 2010.

BAUMANN, Renato; MACHADO, Oliveira Ivan Tiago (orgs). **Os BRICS e seus vizinhos – comércio e acordos comerciais**. Brasília: IPEA, 2014.

BERNAL-MEZA, Raúl. El pensamiento internacionalista en la era Lula. **Estudios Internacionales 167**. Universidad de Chile, 2010.

BERNAL-MEZA, Raúl. La inserción internacional de Brasil: el papel de BRICS y de la región. **Revista UNIVERSUM: vol. 30, Nº 2**. México, 2015.

BRASIL. [Constituição (1988)] **Constituição da República Federativa do Brasil**: Texto constitucional promulgado em 5 de outubro de 1988, com as alterações adotadas pelas Emendas Constitucionais nros 1/92 a 62/2009, pelo Decreto nº 186/2008 e pelas Emendas Constitucionais de Revisão nros. 1 a 6/94. Brasília: Senado Federal, Subsecretaria de Edições Técnicas, 2010.

BRASIL, Presidente (2003 - : Lula). **Discursos selecionados do Presidente Luiz Inácio Lula da Silva**. Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão, 2008.

BRICS, 6º Fórum Académico. **Conheça os BRICS**. IPEA, 2014. Disponible en: <<http://www.ipea.gov.br/forumbrics/pt-BR/conheca-os-brics.html>> Acceso el día: 25/06/2018.

BRICS, Civil. **Sobre el BRICS**. Moscú, 2015. Disponible en: <<http://civilbrics.ru/pt/brics/>> Acceso el día: 27/06/2018.

BUGIATO, Caio M; BERRINGER, Tatiana. Um debate sobre o Estado logístico, subimperialismo e imperialismo brasileiro. **Revista digital Em Debate: Nº 7**, enero – Julio. Florianópolis, 2012.

CABALLERO SANTOS, Sergio. Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana. Revista **Brasileira de Política Internacional**: vol. **54 nº 2**. Brasília, 2011.

CERVO, Amado L. Conceptos en Relaciones Internacionales. **Relaciones Internacionales. Nº 22**, febrero – mayo. GERI, UAM. Madrid, 2013.

CERVO, Amado L; BERVIAN, Pedro A; SILVA, Roberto da. **Metodología científica**. 6. Ed. São Paulo: Pearson Prentice Hall, 2007.

CERVO, Amado L. y BUENO, Clodoaldo. **História da política exterior do Brasil**. 3era Ed. Brasília: Editora UNB, 2010.

CORREA FLORES, Rafael (coord.) **Construyendo el ALBA: “Nuestro Norte es el Sur”**. Ediciones del 40º Aniversario del Parlamento Latinoamericano, Secretaria General: Caracas, 2005.

FERREIRA, Marcos. Brasil y su esfera de influencia: Latinoamérica. **El Orden Mundial**, 2015. Disponible en: <<https://elordenmundial.com/brasil-y-su-influencia-latinoamerica/>> Acceso el día: 04/07/2018.

FLEMES, Daniel. A visão Brasileira da Futura Ordem Global. **Contexto Internacional**, vol. **32, nº 2**. Río de Janeiro, 2010.

FONTES, Virginia. **O Brasil e o capital imperialismo: teoria e história**. 2. Ed. Rio de Janeiro: EPSJV/ Editora UFRJ, 2010.

GIACALONE, Rita. La Cooperación Sur – Sur en la agenda de política exterior de Brasil, Chile y Venezuela. En: **Cooperación Sur – Sur, política exterior y modelos de desarrollo en América Latina**. SAGGIORO, Ana G; [et al.] 1era ed. Ciudad autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2016.

GOVERNO, Balanço de. **Brasil: 2003 a 2010**. Documento online, publicado en 2010. Disponible en: <<http://www.planejamento.gov.br/noticias/balanco-do-governo-lula-2003-a-2010>> Acceso el día 12/12/2017.

GRATIUS, Susanne. Brasil en las Américas. ¿Una potencia regional pacificadora? **Documento de trabajo nº 35**. Madrid: FRIDE, 2007.

GRATIUS, Susanne. Los BRICS: menos crecimiento, más poder internacional. **Opinión nº 437**. Centro de estudios y documentación internacionales de Barcelona, 2016.

GUIMARÃES, Samuel Pinheiro. **Desafíos brasileiros na era dos gigantes**. Río de Janeiro: Contraponto, 2005.

HOLBRAAD, Carsten. The Role of Middle Powers. **Occasional Paper, nº 18**, Carleton University: Ottawa, 1972.

HORMAZÁBAL S, Ricardo; CARREÑO L, Eduardo. Introducción a las Relaciones Internacionales. **Documentos de Apoyo Docente, nº 14**. Chile: INAP (Instituto Nacional de Asuntos Públicos), 2006.

HURRELL, Andrew [et al.] **Os Brics e a ordem global**. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2009.

ITAMARATY. **BRICS – Brasil, Rússia, Índia, China e África do Sul**. Ministério das Relações Exteriores. Disponible en: <<http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/politica-externa/mecanismos-inter-regionais/3672-brics>> Acceso el día: 20/06/2018.

LUCE, Mathías S. **O subimperialismo brasileiro revisitado: a política de integração regional do governo Lula (2003 – 2010)**. Disertación de pos graduación en Relaciones Internacionales Del Instituto de Filosofia y Ciencias Humanas. UFRS: Porto Alegre, 2007.

MALAMUD, Andrés; RODRIGUEZ, Julio C. A caballo entre La región y el mundo: el dualismo creciente de la política exterior brasileña. **Desarrollo Económico vol. 54, nº 212**, mayo - agosto. Buenos Aires, 2014.

MARCONI, Marina de Andrade; LAKATOS, Eva María. **Fundamentos de metodología científica**. 5. Ed. São Paulo: Atlas, 2003.

MARINGONI, Gilberto; SCHUTTE, Giorgio R; BERRON, Gonzalo (orgs). **2003 – 2013: uma nova política externa**. Tubarão SC: Ed. Copiart, 2014.

NAKATANI, Paulo; OLIVEIRA, Fabricio Augusto de. Política Econômica Brasileira de Collor a Lula: 1990 – 2007. En **O Brasil sob a nova ordem: a economia brasileira contemporânea: uma análise dos governos Collor a Lula**. MARQUES, Rosa Maria; FERREIRA, Mariana Ribeiro J. (Orgs) São Paulo: Saraiva, 2010.

OLIVEIRA, Henrique Altemani de; LESSA, Antônio Carlos (orgs.). **Relações Internacionais do Brasil: temas e agendas**. Vol. 1. São Paulo: Saraiva, 2006.

O'NEILL, Jim. Building Better Global Economic BRICs. **Global Paper nº 66**. Goldman Sachs, 2001.

ONUJI, Janina y OLIVEIRA, Amâncio J. de. O espaço do IBAS na Política Externa Brasileira. En **Parcerias Estratégicas do Brasil: A dimensão multilateral e as parcerias emergentes**. LESSA, Antônio C. y OLIVEIRA, Henrique Altemani de (Org.). Vol. II. Belo Horizonte: Fino Traço Editora, 2013.

PEREYRA DOVAL, Gisela. La autonomía como eje rector de la política exterior. El caso brasileño. **Temas y debates nº 25, año 17**. Universidad Nacional de Rosario, Argentina, 2013.

RIPE (Relações Internacionais para Educadores). **Os BRICS na construção de um mundo multipolar**. Vol. 2, Porto Alegre: UFRGS, , 2015.

ROCHA VALENCIA, Alberto; MORALES RUVALCABA, Daniel Efrén. **Potencias medias y potencias regionales en el sistema político internacional de Guerra Fría y Posguerra Fría: Propuesta de dos modelos teóricos**. Guadalajara: Coordinación Editorial, 2011.

SANTOS, Luis C. Villafañe G. A América do Sul no discurso diplomático brasileiro. **Revista Brasileira de Política Internacional. Vol. 48 nº2**. Brasília, 2005.

SANTOS, Theotônio Dos. **A teoria da dependência: balanço e perspectivas**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2000.

SÁ PIMENTEL, José Vicente de (org.) **O Brasil, os BRICS e a agenda internacional**. Brasília: FUNAG, 2013.

SARFATI, Gilberto. **Teoria das Relações Internacionais**. São Paulo: Editora Saraiva, 2005.

SOARES DE LIMA, Maria Regina. A política externa brasileira e os desafios da cooperação Sul – Sul. **Revista Brasileira de Política Internacional**, nº 48. Rio de Janeiro, 2005.

SOARES DE LIMA, Maria Regina; MILANI, Carlos. Política externa, geopolítica e modelos de desenvolvimento. En: **Cooperación Sur – Sur, política exterior y modelos de desarrollo en América Latina**. SAGGIORO, Ana G; [et al.] 1era ed. Ciudad autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2016.

SOSA, Alberto Justo. Autonomía, desarrollo e integración: los casos de Argentina y Brasil. **Revista Perspectivas de Políticas Públicas año 1 nº 2**. Lanús, 2012.

VAZ, Alcides Costa. Coaliciones internacionales en la política exterior brasileña: seguridad y reforma de la gobernanza. **Revista CIDOB d'afers internacionals nº 97 – 98**. Barcelona, 2012.

VAZ, Alcides Costa. El gobierno de Lula ¿una nueva política exterior? **Nueva Sociedad nº 187**. Buenos Aires, 2003.

VIZENTINI, Paulo Fagundes [Et. al.] **BRICS: as potências emergentes: China, Rússia, Índia, Brasil e África do Sul**. Petrópolis, RJ: Vozes, 2013.

VIZENTINI, Paulo Fagundes. A vida após a morte: breve história mundial do presente pós-“fim da história”. **Tempo nº 16**. Rio de Janeiro, 2004.

VIZENTINI, Paulo Fagundes. O Brasil, o MERCOSUR e a integração da América do Sul. 2007. En: **Processos de Integração regional e cooperação intercontinental desde 1989**. WIESENBRON, Marianne; GRIFFITHS, Richard (Orgs.). Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2008.

WALLERSTEIN, Immanuel. **Análisis de sistemas mundo: una introducción**. Madrid: Siglo XXI editores, 2006.